

1-1-2006

Aporte del cristianismo católico a la Pedagogía actual (Una lectura desde la compañía de María Nuestra Señora y los Hermanos de las Escuelas Cristianas) 2006

Maryury Catalina Moreno Rodríguez

Sonia Shirley Zambrano Riveros

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa

Citación recomendada

Moreno Rodríguez, M. C., & Zambrano Riveros, S. S. (2006). Aporte del cristianismo católico a la Pedagogía actual (Una lectura desde la compañía de María Nuestra Señora y los Hermanos de las Escuelas Cristianas) 2006. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/29

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Educación Religiosa by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

APORTE DEL CRISTIANISMO CATÓLICO A LA PEDAGOGÍA ACTUAL
(Una lectura desde la Compañía de María Nuestra Señora y
los Hermanos de las Escuelas Cristianas)

MARYURY CATALINA MORENO RODRÍGUEZ
SONIA SHIRLEY ZAMBRANO RIVEROS

UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ
2006

APORTE DEL CRISTIANISMO CATÓLICO A LA PEDAGOGÍA ACTUAL
(Una lectura desde la Compañía de María Nuestra Señora y
los Hermanos de las Escuelas Cristianas)

MARYURY CATALINA MORENO RODRÍGUEZ
SONIA SHIRLEY ZAMBRANO RIVEROS

Monografía de Grado para obtener el título de Licenciadas en Educación con
Énfasis en Estudios Religiosos

Asesor
César Augusto Baratto Abello
Investigador CILA

UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ
2006

Este trabajo está dedicado a mi papá Víctor Julio, a mi mamá Ana Alcira, mi hermana Adriana del Pilar, a mi hermano Víctor Hugo y a mi sobrina Laura Camila, quienes me han acompañado a lo largo de este proceso. El logro de esta meta es el resultado del esfuerzo que siempre fue alimentado por el apoyo, el amor y la confianza que mi familia ha depositado en mi, por eso, a todos muchas gracias y sea ésta una manera de demostrarles que la formación y el ejemplo que he recibido de su parte no han sido en vano, son ellos el regalo más grande que me lleva a comprometerme conmigo misma en procura de luchar incansablemente para que mis sueños se hagan realidad y se pongan al servicio de quienes me rodean dando testimonio del Amor del Padre que me ha llamado a seguir la vocación docente.

SONIA SHIRLEY ZAMBRANO RIVEROS

Gracias mamá por tu amor, tu dedicación, tu esfuerzo y tu entrega constante que me ha permitido crecer cada día como persona. Por eso, al llegar este día en el cual culmino una etapa más en mi vida, le doy gracias a Dios porque tú estás junto a mí, para que puedas alegrarte y ver que todas tus enseñanzas han tenido fruto, demostrándote que estoy preparada para enfrentarme a la vida poniendo mi profesión al servicio de quienes me rodean. ¡Gracias por tu acompañamiento!. A ti Stella, mi hermana, mil gracias por la confianza que has depositado en mí, por las palabras de aliento en los momentos difíciles, por ser mi ejemplo de superación en todo momento. Gracias a mi sobrino David por ser mi alegría y mi motor para seguir adelante en este largo camino de formación y responsabilidad frente a mis estudiantes.

MARYURY CATALINA MORENO RODRÍGUEZ

Agradecemos en primer lugar a Dios por el llamado a la vocación de ser educadoras cuya marcha emprendimos hace seis años y que cada vez nos compromete a ser testigos de su amor por medio de nuestra profesión. A la Universidad de La Salle y el cuerpo docente de quienes recibimos una formación integral basada en principios cristianos y de servicio a la comunidad.

Gracias al profesor David Eduardo Lara con quien iniciamos esta investigación y de quien recibimos los primeros elementos para la realización de nuestra monografía de grado. Al igual, agradecemos a nuestro asesor César Baratto porque con su apoyo y colaboración logramos llevar a feliz término este trabajo. Recordamos también a nuestros compañeros de estudio con quienes compartimos experiencias tanto académicas como de vida que nos enriquecieron y enseñaron la importancia que tiene el encuentro con el (la) otro(a) para nuestro crecimiento.

Así mismo, agradecemos a nuestros amigos que fueron testigos del esfuerzo y dedicación puestas en la realización de este trabajo; fueron ellos el arco iris en medio de la tormenta, pues nos llenaron de esperanza y motivación en aquellos momentos de cansancio e incertidumbre. Gracias amigos, porque siempre creyeron en nosotras y lo supieron demostrar con sus actitudes y apoyo incondicionales.

INTRODUCCIÓN

Jesús reveló con su vida, desde el misterio de la encarnación hasta el misterio de su muerte y resurrección, la forma cómo el Dios de la vida va procediendo en cada persona, revela cómo Dios actúa en los seres humanos*. ¿En qué consiste esta revelación? El padre Gustavo Baena, señala:

*“Que Dios crea seres humanos como lo crea a Él mismo. Jesús es un hombre y ese hombre creado por Dios, lo crea aconteciendo en Él. En otras palabras, Dios crea la humanidad de Jesús aconteciendo en esa humanidad, viviendo en esa humanidad, trascendiendo en la humanidad de Jesús, haciendo comunión con la humanidad de Jesús”**.*

Por tanto, el cristianismo lleva implícita una pedagogía, *la pedagogía de Dios*, reflejada en el testimonio y experiencia de Israel en todo el Antiguo Testamento en donde Dios emplea una metodología específica para revelarse a la humanidad a través de la historia y se va haciendo pedagogía para que los hombres y mujeres lo descubran y lo puedan seguir de manera libre reconociéndolo y sintiéndose herederos del Reino de Dios.

* BAENA, Gustavo. La vida sacramental. Libro basado en las grabaciones de la conferencias dictadas en el Colegio Berchmans de Santiago de Cali, 1998. p. 10.

** Ibid.

Y en el Nuevo Testamento es Jesús su mayor expresión de Salvación, es Él quien hace descubrir de forma práctica la verdadera identidad de hijos e hijas de Dios. Jesús hecho hombre vive la realidad humana y con su ejemplo de vida comunica la Buena Nueva, es Él quien se hace amor y enseña el amor, es Él quien se hace Hijo y enseña cómo ser hijos/hijas, introduciendo al hombre y la mujer en una experiencia de vivir cristiano.

Este proceder de Dios y, por ende, de Jesús con la humanidad ha sido asumido por las comunidades cristianas de los primeros siglos y por la fuerza del Espíritu Santo se ha extendido hasta hoy de diferentes maneras, entre las que se encuentran las comunidades religiosas actuales, cuyos fundadores han sentido el llamado de Dios a continuar su Proyecto y a construir el Reino de Dios utilizando muchos medios entre ellos: la educación.

Por esta razón como licenciadas en educación con énfasis en estudios religiosos surge la idea de hacer una investigación que recoja las experiencias de dos instituciones educativas de carácter cristiano que como fuente cultural de la sociedad, sin dejar de lado el sello de su experiencia de fe como seguidoras y discípulas de Jesús, han creado un modelo educativo propio para que desde su actividad profesional cada ser humano inmerso en una realidad y entorno específicos se haga responsable de los mismos.

Las comunidades religiosas elegidas son: los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Compañía de María Nuestra Señora; puesto que han hecho lecturas profundas y carismáticas fundamentando su pedagogía en el actuar de Dios. Por una parte, la pedagogía lasallista está centrada en los educandos (agentes de su propio desarrollo) y se adapta a la época que ellos viven proporcionándoles una educación integral con el fin de potencializar todas sus

dimensiones. Por otra parte, la Compañía de María en el plano educativo coincide con La Salle en brindar una educación integradora y armónica que tiene como centro a la persona, ofreciéndole una formación que responda a las situaciones cambiantes del mundo actual.

De esta manera, la intención es descubrir la relación que tienen las comunidades elegidas con el modelo pedagógico establecido por Dios y luego encarnado en Jesús, para así concluir si realmente en la práctica educativa de hoy hay algún aporte de esta pedagogía divina y qué validez tiene en el mundo educativo a pesar de los cambios y la evolución humana.

Para tal fin, se partirá del momento en que para cada comunidad escogida se hace viva la Pedagogía de Dios: en San Juan Bautista de La Salle y Santa Juana de Lestonnac es Dios quien toma la iniciativa, los invita a conocerlo y amarlo para que ellos decidan hacer realidad su Proyecto y dediquen toda su existencia a seguir el camino de la Verdad y llevarla a los demás.

Lo que esta investigación busca es hacer una lectura del actuar pedagógico de Dios y descubrir los aportes a la pedagogía actual mirados a partir de los textos nacidos de los modelos implementados por los Hermanos de las Escuelas Cristiana y la Compañía de María Nuestra Señora, respectivamente: ***“La Salle. Lecturas de unas Lecturas. El patrono de los educadores en la Historia de la Educación”*** de: Edgard Hengemüle, fsc y ***“Aportaciones de la Compañía de María Nuestra Señora a la Historia de la Educación”*** de: Actas del simposio internacional de la Historia de la Compañía de María Nuestra Señora.

En primer lugar se identificará lo que se entiende por pedagogía de Dios y el actuar de Jesús. En segundo lugar, se realizará un acercamiento a las características pedagógicas adoptadas por las comunidades cristianas católicas de La Salle y de Lestonnac, para identificar los elementos de la pedagogía de Dios y de Jesús. Finalmente, se interpretarán dichos fundamentos pedagógicos de la manera de proceder de Dios y de Jesús como referente de una pedagogía cristiana católica actual.

El enfoque de la investigación es cualitativa de tipo descriptiva. El tipo de investigación se adecúa más a la investigación en ciencias sociales*, como posibilidad de construir conocimiento científico sobre procesos humanos y sociales. Guillermo Briones, señala que la investigación educativa bien se podría ubicar en las ciencias ideográficas, cuya función principal es la descripción en profundidad de un objeto de estudio realizada de tal modo que se puede llegar a la comprensión de los acontecimientos que ocurren en él**.

Los resultados esperados y potenciales beneficiarios, inicialmente será directamente la facultad de educación, sin embargo, desde ella se espera brindar a la comunidad un conocimiento validado de la posibilidad cierta de fundamentar y valorar el aporte del cristianismo católico a la pedagogía actual, articulada desde los textos elegidos de las comunidades ya mencionadas.

De cara a la pedagogía, se buscará fundamentar el saber pedagógico de la pastoral educativa como una alternativa y saber concreto dentro de la Licenciatura en Ciencias Religiosas. Se busca dar este aporte al Departamento y permitir que

* AA.VV. Talleres: Guías de trabajo. Modulo 4. Bogotá, CINDE, 1990, p. 2.

** BRIONES, Guillermo. La investigación social y educativa. Convenio Andrés Bello, 1998, p. 58.

los estudiantes del mismo tengan bases teóricas para implementar la pastoral educativa como una pedagogía. Si la Universidad de La Salle brinda esta licenciatura como un servicio a la Iglesia nuestra labor se concreta en la investigación de la pastoral educativa como herramienta de evangelización, en últimas, hacer que los seres humanos sean más humanos.

Con todo lo anterior, se buscará visualizar aportes a la pedagogía a partir de una lógica de crear* seres humanos, subyacente en el quehacer de Dios, y que permite fundamentar a la pedagogía cristiana. Si lo que subyace en todo el texto bíblico es una forma de proceder de Dios, la investigación precisará lo perenne de la pedagogía de Dios y la novedad para la relación pedagógica.

Es importante anotar que la teología ha trabajado el tema de pedagogía de Dios, pero no ha trabajado la pedagogía como ciencia o saber propio. De la misma manera, tampoco la pedagogía como saber disciplinar ha realizado una mirada a esta pedagogía (Pedagogía de Dios).

Si el cristianismo ha develado (revelado) una pedagogía propia aprehendida y asumida primero por Israel y después por la primitiva comunidad cristiana, de la forma cómo Dios ha formado a su pueblo en el Antiguo Testamento, y cómo Jesús de Nazaret fue revelando a Dios mismo en su quehacer, surge la pregunta: **¿Si el proceder de Dios revela un actuar pedagógico, qué aportes da éste a la**

* En el vocabulario semita la palabra crear (barah) significa darle sentido a la vida y razón a la existencia, reconocer la utilidad o funcionalidad de algo o alguien. La palabra crear indica capacidad de invención que implica sentimientos, necesidades y sueños del ser humano para generar libertad en él. Crear es también una acción colectiva que posibilita la identidad y pertenencia de cada persona a un grupo de referencia. Es más que una tarea individual o aislada., es un valor fundamental para la construcción de una nueva mentalidad y alternativa en la construcción de sociedad. (Tomado del texto César Augusto Baratto Abello Investigador CILA: "Apuntes de Antropología Bíblica: Una lectura contextual para la fundamentación teológica"

pedagogía implementada hoy por la Compañía de María Nuestra Señora y los Hermanos de las Escuelas Cristianas?

Para finalizar, la novedad de nuestra investigación es buscar una interdisciplinariedad teológico – pedagógica, desde la cual se haga una lectura pedagógica del actuar pedagógico de Dios, ya que solamente se ha realizado trabajos de reflexión teológica acerca de la pedagogía de Dios pero éstas no se han pensado desde el quehacer pedagógico de Dios propiamente dicho, salvo algunos esfuerzos aislados.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. ELEMENTOS PEDAGÓGICOS DEL ACTUAR DE DIOS Y DE LA EXPERIENCIA DE JESÚS	18
1.1 PEDAGOGÍA DE DIOS	19
1.1.1 Dios educa en la historia	19
1.1.2 Dios educa personal y comunitariamente	21
1.1.3 Dios educa en y para libertad	24
1.1.4 Dios educa a través de un itinerario gradual y progresivo	28
1.1.5 Pedagogía del amor	30
1.2 PEDAGOGÍA DE JESÚS	33
1.2.1 Jesús descubre su misión	33

	pág.
1.2.2 Jesús descubre a Dios como Padre “Abbá”	35
1.2.3 Jesús cumple la voluntad del Padre	36
1.2.4 Pedagogía de Jesús	36
♦ “Al desembarcar vio mucha gente”	38
♦ “Sintió compasión de ellos”	41
♦ “Pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas”	42
Para finalizar	45
2. ELEMENTOS DE LA PEDAGOGÍA CRISTIANA DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS Y LA COMPAÑÍA DE MARÍA NUESTRA SEÑORA	48
2.1 COMPAÑÍA DE MARÍA	48
2.1.1 Juana de Lestonnac	49
2.1.2 Juana descubre su misión educativa	50
2.1.3 Espiritualidad de Juana de Lestonnac	51
2.1.4 Influencia ignaciana en la vida de Juana de Lestonnac	52
2.1.5 Pedagogía de Juana de Lestonnac	52

	pág.
◆ Parámetros de la pedagogía implementada por la Compañía de María	53
a. Humanista y humanizadora	54
b. Personalizada	54
c. Integradora	54
d. Contextualizada	54
e. Comunitaria	55
f. Del discernimiento	55
2.1.6 Fines educativos presentados por Juana de Lestonnac	55
2.1.7 Perfil del educador presentado por la Compañía de María	56
2.2 HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS	57
2.2.1 San Juan Bautista de La Salle	57
2.2.2 Contexto educativo	58
2.2.3 Espiritualidad de La Salle	60

	pág.
2.2.4 Aportes a la educación	61
2.2.5 Lasallismo hoy	63
2.2.6 Pedagogía de La Salle	67
◆ Una pedagogía centrada en el estudiante	67
◆ Una pedagogía contextualizada	68
◆ Formación comunitaria	69
◆ Una pedagogía del amor	70
Para finalizar	72
3. FUNDAMENTOS DE LA PEDAGOGÍA DE DIOS Y DE JESÚS PARA UNA PEDAGOGÍA CRISTIANA CATÓLICA	74
3.1 CARACTERÍSTICAS DE LA PEDAGOGÍA DE DIOS Y DE JESÚS PRESENTES EN LA DINÁMICA EDUCATIVA DE LAS COMUNIDADES DE LA SALLE Y COMPAÑÍA DE MARÍA	75
3.1.1 Educa en y para la realidad	75
3.1.2 Educa por y para el amor	76
3.1.3 Educa para la misión	78

	pág.
3.2 PILARES PARA UNA EDUCACIÓN CRISTIANA HOY	80
3.2.1 Educa para ser	81
3.2.2 Educa para conocer	82
3.2.3 Educa para convivir	84
3.2.4 Educa para hacer	85
4. CONCLUSIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	91

GLOSARIO

EDUCACIÓN: viene del latín “*educare*” y ha de entenderse como un proceso de socialización de los individuos en una comunidad. Según Paulo Freire “es un acto de amor, y por esto, un acto de coraje. No puede temer al debate. Al análisis de la realidad”^{*}, pues a través de la toma de conciencia de la situación social ha de permitir que hombres y mujeres particulares y concretos, se reconozcan insertados en la historia no como simples espectadores sino como autores, protagonistas que sabiendo lo que quieren, piensan y sienten, crean cultura añadiendo a ella algo de su propio ser. La educación ha de ofrecer a los educandos los instrumentos que les permita discutir sobre su problemática, ser conscientes de su realidad, ganar coraje para luchar por el cambio y disposición para revisar crítica y constantemente sus hallazgos con el fin de emprender una búsqueda común de la verdad.

PEDAGOGÍA: es una reflexión que responde a los cómo, los porqués y los hacia dónde de la educación; es un proceso vivo que exige una apropiación y reelaboración de conocimientos con el fin de permitir al ser humano una inserción en la realidad, tener contacto analítico con lo existente para que pueda vivirlo, comprobarlo y finalmente transformarlo. La pedagogía ha de buscar la humanización del hombre y la mujer, que en conquista permanente de su libertad pueda deshacerse de todo aquello que le impide encontrar su cúlmen y descubrirse como seres grandes frente a todos los demás, con la capacidad de enfrentar el mundo que les rodea.

^{*} FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Bogotá: América Latina, 1965. p. 133

PEDAGOGÍA DE DIOS: desde el principio Dios se comunica al ser humano de diferentes maneras. En su infinita bondad se autocomunica a la humanidad, se da a conocer para luego dar a conocer su Proyecto, se revela a sí mismo respetando la libertad del/la hombre/mujer para aceptarlo. Desde el Antiguo Testamento la intencionalidad de Dios ha sido salvar al ser humano, revelándose por medio de palabras y acciones teniendo como cumbre la encarnación de Jesucristo y en envío del Espíritu Santo. Dios deja a la raza humana construir su historia a riesgo de tropiezos y por encima de todo signo de destrucción emerge el “Dios Educador”^{*} que se ofrece como guía para que los seres humanos retomen el camino sin exigirles perfección en sus actitudes y conductas.

PEDAGOGÍA DE JESÚS: Jesús manifiesta y encarna la voluntad del Padre de acercarse a los hombres y mujeres, compartir su vida y salvarlos “Jesús es a la vez la Palabra de Dios y el primer evangelizador, anunciador y realización del Reino de Dios”^{**}. El Hijo de Dios es maestro porque asume la cultura de su pueblo y transmite la Palabra del Padre con un lenguaje sencillo que no sólo llega a la inteligencia sino al corazón de los seres humanos, como lo revelan los evangelios, en los que se refleja la continuidad entre la Antigua y Nueva Alianza. Jesús de Nazaret tenía su propia manera de enseñar, hablaba con autoridad y utilizaba elementos de la vida familiar, el ambiente social y los quehaceres propios de su época para ser más comprensibles las maravillas del Reino.

^{*} PIKAZA, Xavier. Dios judío, Dios cristiano. Pamplona: Verbo Divino, 1996. p. 35-54

^{**} VALLEJO, Luis. Jesús el Maestro. Pastoral Catequético. Bogotá: Usta, 1990. p. 54-60

RESUMEN

La investigación se centra en describir las características pedagógicas que se vislumbran del actuar de Dios tomando como base el texto del Éxodo 3,7-8 de donde se pueden extraer las diferentes actitudes que revelan el proceder de Dios ante el sufrimiento del pueblo de Israel, al cual no abandona y en su infinito amor le ofrece una alternativa de liberación. Por otra parte, la experiencia de Jesús en el texto de Marcos 6,34 refleja el mismo proceder de su Padre, quien al ver las necesidades de la humanidad se acerca para apropiarse de su situación oprimida e indicarle el camino que lo llevará a transformar sus vidas, encontrarse consigo mismo y emprender comunitariamente el camino a su autorrealización.

Se tendrá en cuenta la trayectoria pedagógica de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Compañía de María Nuestra Señora, consignadas respectivamente en los textos ***“La Salle. Lecturas de unas Lecturas. El patrono de los educadores en la Historia de la Educación”*** de: Edgard Hengemüle, fsc y ***“Aportaciones de la Compañía de María Nuestra Señora a la Historia de la Educación”*** de: Actas del simposio internacional de la Historia de la Compañía de María Nuestra Señora. Esto con el ánimo de descubrir allí los elementos comunes en el actuar pedagógico de Dios y la dinámica educativa de Jesús.

Por último, en esta investigación se hará un estudio comparativo de los dos modelos pedagógicos de inspiración cristiana para hallar la similitud que existe entre estos y la pedagogía de Dios y de Jesús, para concretar los referentes fundantes para una pedagogía cristiana católica actual.

1. ELEMENTOS PEDAGÓGICOS DEL ACTUAR DE DIOS Y DE LA EXPERIENCIA DE JESÚS

En este primer capítulo se pretende describir las características pedagógicas que se vislumbran en el actuar de Dios en el Antiguo Testamento y en la experiencia de Jesús en el Nuevo Testamento. Para este fin, primero se tomará el texto del Éxodo 3, 7-8, con el fin de hacer notar en éste los “pasos” dados por Dios para acercarse a sus hijos(as), escuchar su clamor en las situaciones límite y ante las cuales es Él quien toma la iniciativa para actuar en su favor con el ánimo de cambiar radicalmente dicha realidad y llevarlos a la libertad plena, cualidad más relevante de su ser y necesaria para que logren por sí mismos su realización humana (humanización).

En segundo lugar, del Nuevo Testamento se ha tomado como referencia el texto de Marcos 6, 34; en el que se sintetizará el proceder pedagógico de Jesús, quien más que con palabras es con hechos como manifiesta su unión filial con el Padre; además de asumir su Proyecto enfocado a lograr que el hombre/mujer se humanice, es decir que *“(sea) perfecto como el Padre es perfecto” (Mateo 5, 48)*, realidad que se cumple siendo *“misericordioso como el Padre Celestial es misericordioso” (Lucas 6,36)* y de esta manera ha de alcanzar su plenitud y verdadero sentido de hijo(a) de Dios.

A lo largo de la lectura e interpretación de los textos bíblicos elegidos se irán resaltando aspectos comunes que permitirán relacionar el actuar pedagógico de Dios y de Jesús con los conceptos actuales de pedagogía y de educación. Esto

con el fin de ir abriendo el camino que permitirá verificar el aporte que la pedagogía de Dios hace a la pedagogía actual y cómo este se ve reflejado en el actuar pedagógico de la Compañía de María Nuestra Señora y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (desarrollo del segundo capítulo).

1.1 PEDAGOGÍA DE DIOS

"Dijo Yahvéh: Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para liberarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra, a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel..." (Éxodo 3, 7- 8).

1.1.1 Dios educa en la historia

Una aclaración que es importante realizar es que la Sagrada Escritura es el segundo libro inspirado por Dios porque el primer lugar lo ocupa la historia misma, la naturaleza, hechos, acontecimientos y realidades que envuelven el diario vivir del ser humano; es por este medio como Dios quiere comunicarse con la humanidad y transmitir su mensaje de amor, libertad y esperanza. (Cfr. SARAVIA, Javier. El Poblado de la Biblia, mayo 12 de 2006. En Internet: <http://servicioskoinonia.org/biblioteca/bibliodatos1.html?SARAVIA>)

En Éxodo 3,4 Dios llama a Moisés por su nombre "...le llamó en medio de la zarza diciendo: *"¡Moisés, Moisés!"*". Este es siempre el actuar pedagógico del Señor, siempre es Él quien toma la iniciativa y espera la respuesta del/la hombre/mujer:

“Heme aquí”. Para luego presentarse no como un ser abstracto y desconocido sino como el Dios vivo, cercano, que ha actuado en la historia concreta de sus antepasados y que ahora quiere actuar progresivamente en su vida, porque Él no es un Dios de teoría es un Dios de experiencia: *“Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”* (Éxodo 3,6)

Por tanto, la acción pedagógica de Dios se realiza dentro de la historia y parte de una realidad concreta. En el caso de Israel, el Señor lo acompaña en su caminar lleno de tropiezos, dificultades y desánimos, pero no por esto sin rumbo porque la intencionalidad del Señor es muy clara y ha sido replanteada acorde a la condición que vive su gente: *“Dijo Yahvéh: Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para liberarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra, a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel...”* (Éxodo 3, 7- 8).

Dios no se ciñe a teorías o principios pedagógicos ni se reduce a dar a conocer unos tratados, su educación se da en el cotidiano vivir de sus gentes y en los acontecimientos que enmarcan la vida humana. “La historia humana, la de cada persona, de cada comunidad, de cada pueblo, es “el lugar y la mediación educativos” de Dios. Él educa al pueblo a través de los acontecimientos; son sus lecciones **en** la vida, **desde** la vida y **para** la vida”¹.

Toda vivencia se torna en instrumento educativo para Dios, para quien la palabra sólo es un medio que encuentra en los hechos su realización. La pedagogía de Dios es ante todo acción, que no se queda en el simple análisis de la situación de

¹ PERESSON, Mario. La pedagogía de Dios: Una educación para la libertad, abril 9 de 2006. De Internet: http://www.celadec.com.ar/foro/la_pedagogia_de_dios.html

su pueblo para mejorar sus condiciones, porque lo que busca es ir al fondo de las circunstancias para provocar un cambio radical de la misma realidad.

Así lo indica el texto de Deuteronomio 11,2-7: *"Vosotros sabéis hoy — no vuestros hijos, que ni saben ni han visto **la lección de Yahvéh**, vuestro Dios, su grandeza, su mano fuerte y su tenso brazo — **las señales y hazañas que realizó él en medio de Egipto, contra Faraón rey de Egipto, y todo su pueblo; lo que hizo con el ejército de Egipto, con sus caballos y sus carros precipitando sobre ellos las aguas del mar de Suf cuando os perseguían; lo que ha hecho por vosotros en el desierto hasta vuestra llegada a este lugar; lo que hizo con Datán y Abirón: cuando la tierra abrió su boca y los tragó en medio de todo Israel... Pues vuestros mismos ojos han visto toda esta gran obra que Yahvéh ha realizado"***.

Israel guiado por la fe interpretaba los sucesos difíciles no de manera catastrófica sino como señal de liberación, la historia traía para el pueblo un aprendizaje lleno de sabiduría. "La historia se convertía en el principio generador de su cultura, en la raíz y garantía de identidad. **La historia es el lugar teologal y teológico por excelencia**, punto de cita y de encuentro de Dios con su pueblo y con la humanidad y, por lo mismo, **el lugar educativo por antonomasia** en toda pedagogía inspirada en la Pedagogía de Dios"².

1.1.2 Dios educa personal y comunitariamente

Dios crea al/la hombre/mujer como seres en continuo perfeccionamiento y con necesidad de Él y de los demás para alcanzar su progreso personal, por esto en su actuar con la humanidad se vislumbra de manera clara una meta colmada de felicidad para sus hijos/as, no en el nivel individual sino comunitario. Este destino se alcanza de manera progresiva a través de la escucha, toma de conciencia y

² Ibid.

reflexión sobre los acontecimientos con el ánimo de suscitar un compromiso libre y responsable que haga sentir al ser humano protagonista de su historia y pueda de esta manera lograr un crecimiento constante impregnado de amor y libertad.

"Yahvéh tu Dios te conduce a una espléndida tierra, tierra de torrentes y de fuentes, de agua que brota del abismo en los valles y las montañas, tierra de trigo y de cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares, de aceite y de miel, tierra donde el pan que comas no te será racionado y donde no carecerás de nada; tierra donde las piedras tienen hierro y de cuyas montañas extraerás el bronce. Comerás hasta hartarte, y bendecirás a Yahvéh tu Dios en esta espléndida tierra que te ha dado". (Deuteronomio 8, 7-10)

Israel a pesar de la enorme influencia de otros pueblos que lo hicieron alejar de su único y verdadero Creador, fue descubriendo en la situación de opresión que éste no era el querer de Dios, empieza a reflexionar en las antiguas promesas y a despertar su sentido común en búsqueda de su propia tierra y de la total libertad. Es en el sufrimiento donde descubre el rostro de Dios y la fe en Él va fortaleciendo al pueblo hasta concretizarse en la acción efectiva de Moisés.

El anhelo del pueblo elegido era crear una sociedad basada en la equidad con tierras consideradas de propiedad de Dios para ser trabajadas en beneficio de todos, el sueño de los israelitas está en contra vía de la realidad de esclavitud que viven y saben que en la fraternidad, la solidaridad y la igualdad está la presencia del Dios liberador.

Dios educa en comunidad sin dejar de valorar a la persona en su individualidad, Él busca el perfeccionamiento y maduración a nivel colectivo. La pedagogía de Dios se extiende al crecimiento personal y al progreso comunitario, ya que de manera

recíproca uno depende del otro, la madurez personal depende del desarrollo comunitario y la realización de una comunidad se da por el compromiso y crecimiento constante de cada uno de sus miembros. Esto se debe a la naturaleza comunitaria del hombre *“Dijo luego Yahvéh Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” (Génesis 2, 18).*

Dios también convoca a ser miembros de su pueblo en auténtica convivencia con los demás, prueba de ello es el acontecimiento pascual cuya celebración no se realiza de manera privada sino en el nivel de la asamblea, por los miembros del pueblo de Israel rescatados de la opresión y servidumbre: *“Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y **toda la asamblea** de la comunidad de los israelitas lo inmolará...” (Éxodo 12,6)* y será siempre memorial de salvación, porque el actuar de Dios, la enseñanza de este acontecimiento ha de permanecer en la mente y el corazón, ha de hacerse vida de generación en generación (cfr. Éxodo 12,14; 13,10) y cuando el pueblo se encuentre en un nuevo destierro, el recuerdo del éxodo pueda servir de alimento esperanzador de una nueva liberación (Isaías 43,16-21).

Por otra parte, a pesar de que el decálogo ha de entenderse en clave personal pues se dirige a cada uno con un “Tú” en espera de una respuesta y ratificación individual del pacto y poder entrar en un diálogo auténtico Dios – Ser humano; también los mandamientos demandan una interpelación comunitaria porque están orientados a la protección y cuidado de la vida y bienes que poseen en común. Y es precisamente la alianza y el cumplimiento de la misma, los que mantienen unidos a los miembros de la misma comunidad. La fe en Dios, el servicio al Señor y la fidelidad a los mandamientos son los elementos que hacen mantener la unidad de Israel.

1.1.3 Dios educa en y para la libertad

Los capítulos 1 a 15 del libro del Éxodo están escritos en sentido de liberación, en ellos Israel habría de alcanzar su libertad para poder servir a Dios. El mismo nombre de Yahvéh encierra todo un significado de esta acción liberadora, dicho nombre “es explicado como una expresión de lo que Dios quiere ser para con su pueblo: una presencia segura y garantizada en medio de ellos para ayudarles a liberarse”³. También significa: “presencia de Dios en la historia, libertad y novedad en su actuación salvífica y fidelidad a su compromiso perpetuo con el hombre”⁴

Dios quiere que el ser humano sea libre; el llamado a esta vocación natural implica por parte de la humanidad una renuncia, un salir de toda causa de opresión. Al igual que el pueblo de Israel que emprende la marcha fuera de aquella tierra que lo esclaviza para avanzar por un camino difícil, lleno de fracasos y contradicciones que conllevan al temor y los deseos de volver a atrás, aún así perseveran y avanzan confiados hacia la meta motivados por el amor del Dios Educador.

El proceso educativo propuesto por Dios implica ruptura con el pasado, un vuelco en la historia propia de cada persona, una mirada y avance hacia lo nuevo. Este proceso no es fácil para el ser humano quien teme abandonar sus propias seguridades para avanzar hacia lo desconocido, lo cual puede hacer surgir sentimientos de rebeldía, indiferencia, egoísmo, temor, infidelidad, falta de perseverancia y todo aquello que hace caer en el desánimo a riesgo de retroceder a su estado inicial de esclavitud que sólo la fe y confianza en Dios logra conseguir

³ MESTERS, Carlos. Un Proyecto de Dios. La práctica liberadora para una convivencia humana igualitaria, abril 9 de 2006. De Internet:
<http://servicioskoinonia.org/biblioteca/biblica/MestersProyecto.zip>

⁴ SIVATTE, Rafael de. Dios camina con su pueblo, abril 09 de 2006. De Internet:
<http://servicioskoinonia.org/biblioteca/biblica/SivatteDiosCaminaConSuPueblo.zip>

que opte radical y libremente por su Proyecto: *“Yo haré que este pueblo halle gracia a los ojos de los egipcios, de modo que cuando partáis, no saldréis con las manos vacías”* (Éxodo 3,21).

El Dios Educador llama oportunamente a sus hijos, como en el caso de Israel que se acerca especialmente en aquellas situaciones críticas, de búsqueda de sentido y de reencuentro con la esperanza, ya que los momentos de crisis se convierten en oportunidades de liberación, Dios – vestido de paciencia infinita, alejando toda frustración y desilusión que le pueda causar la falta de compromiso y perseverancia de los humanos – está dispuesto, cuantas veces sea necesario, a reemprender junto a su pueblo la marcha para que este lo descubra como fuente de vida en medio del dolor y el sufrimiento: *“Pero cuanto más les oprimían, tanto más crecían y se multiplicaban, de modo de los egipcios llegaron a temer a los israelitas”* (Éxodo 1,12).

Israel en medio de la sed, el hambre y los combates escucha la voz de Dios: *“No temáis, pues Dios ha venido para ponerlos a prueba, para que su temor esté ante vuestros ojos...”* (Éxodo 20,20). Las situaciones límite presentan dos caminos: reconocer que el ser humano posee seguridades falsas y ha de abandonarse en Dios; o, por el contrario, hundirse en desespero, aferrarse a sí mismo y negarse a continuar la marcha, olvidándose de las bases dotadas por el Señor para enfrentar las dificultades y salir victoriosos. Él mismo muestra la solución que consiste en permanecer atento a su palabra como guía y sostén en medio de las pruebas: *“Si de veras escuchas la voz de Yahvéh, tu Dios, y haces lo que es recto a sus mandatos....no traeré sobre ti ninguna plaga...porque yo soy Yahvéh, el que te sana”* (Éxodo 15,26).

La fidelidad de Dios permanece y se refleja en gestos de amor, de misericordia, de paciencia, perdón y acogida hacia su obra predilecta, pues a pesar de la pretensión humana de permanecer sin su Creador, Él está siempre presente para reanimar en la esperanza y revitalizar las fuerzas que permitan retomar el camino y superar los obstáculos hasta alcanzar la libertad y poder servir a Dios, porque sólo un pueblo libre lo puede hacer al reconocerlo como su Señor, quien los ha rescatado: *“Dijo, pues, Moisés al pueblo “Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de servidumbre pues Yahvéh os ha sacado de aquí con mano fuerte;...”(Éxodo13,3).*

Las plagas de Egipto son otra señal de la grandeza de Dios, éstas se presentan como signos de liberación como muestra de que la intervención del Señor en favor de su pueblo no tiene límites y Él está dispuesto a hacer lo que sea con tal de conseguir la libertad de los seres humanos. “El hombre de fe descubrió en ellas la intervención liberadora de Dios a favor de su pueblo y sacó, como conclusión, que el pueblo de Dios debía aprender a ver la intervención de Dios en **todo** proceso de liberación”⁵

Es importante diferenciar la “libertad de” de la “libertad para”; por una parte “la libertad de’ consiste en la libertad de trabas externas al hombre. ‘La libertad para’ es la libertad interior, y consiste en no estar atado a nada ni a nadie, es decir, disponibilidad”⁶. Con la liberación de la esclavitud, Israel alcanza su libertad de, pero la libertad “para” se va dando en la medida que avanza por el desierto, tiene un contacto cada vez más cercano con Dios y el decálogo le permitirá detectar

⁵ RECHNITZ, Alejandro von. El Éxodo, abril 09 de 2006. De Internet: <http://servicioskopinonia.org/biblioteca/biblica/RechnitzExodo.zip>

⁶ ORTEGA, José M.. El Dios de las comunidades cristianas. Nueva evangelización. Temas de reflexión bíblica, marzo 15 de 2006. De Internet: <http://servicioskopinonia.org/biblioteca/biblica/OrtegaDiosComunidadesXnas.zip>

todo aquello que le impide liberarse interiormente y estar disponible tanto para Dios como para los demás. Aunque los mandamientos “revelen valores de la vida humana, defienden los derechos y los deberes básicos de las personas, de los grupos y de los pueblos”⁷, son sólo un instrumento, pues la libertad no se alcanza de manera instantánea.

Desde la introducción de los mandamientos Dios educa para la libertad al pronunciar las palabras “Yo Yahveh, soy tu Dios, que te ha sacado del país de Egipto, de la casa de la servidumbre” (Éxodo 20,2) porque en ellas le recuerda que ha sido Él quien ha puesto a su pueblo en libertad, condición que se compromete a mantener en cumplimiento de su alianza por amor y pertenencia recíproca con Israel “Yo os haré mi pueblo, y seré vuestro Dios...” (Éxodo 6,7).

Cuando Israel cae de nuevo en situación de opresión, esclavitud, pobreza e injusticia en tiempos de la monarquía, Dios hace escuchar su voz a través de los profetas para recordarle a su pueblo que Él está presente, para enseñarles a leer los acontecimientos en clave salvífica y para anunciarles la llegada de los tiempos en donde la humanidad gozará de justicia y paz como pago a las situaciones difíciles que le ha tocado soportar (Isaías 65, 17-25). Además, presenta el Código de la alianza como una nueva lectura del decálogo acorde con la nueva situación de opresión.

⁷MESTERS, Carlos. Libro de la Alianza. Éxodo 19-24, marzo 15 de 2006. De Internet: <http://servicioskopinonia.org/biblioteca/biblica/MestersAlianza.zip>

1.1.4 Dios educa a través de un itinerario gradual y progresivo

El proceder educativo de Dios al estar inmerso en la realidad histórica de la humanidad se realiza de manera gradual y tiene como punto de partida el conocimiento profundo de la situación concreta de la persona y la comunidad, una realidad que muchas veces puede tornarse caótica, pero es especialmente en los acontecimientos más difíciles donde Dios se manifiesta y anima para poder llevar a cabo su proceso educativo.

Dios Educador revela su nombre *“Yo soy el que Soy”* (Éxodo 3,14) como señal de su presencia real y viva, es quien está con los seres humanos, les acompaña, guía y sostiene. Ningún nombre lo abarca por lo tanto, Él es el que se va dando a conocer progresivamente, revelando su identidad a través de las acciones que irá realizando a lo largo de la historia del éxodo a favor de su pueblo: *“Yo, Yahvéh, soy tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre”* (Éxodo 20,2)

Después de determinar la situación concreta de la comunidad/persona, de partir del “aquí” y “ahora” de su pueblo, Dios indica de manera comprensiva, sin imposición pero a la vez con exigencia, cuál es el siguiente paso que en apoyo mutuo se ha de dar para salir del estancamiento y alcanzar con coraje un nivel crítico de la propia realidad para lograr transformarla. Mientras Moisés es más realista, más conocedor de sí mismo y se hace consciente de su limitación ante la realidad: *“Dijo Moisés a Dios: “¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los israelitas?”* (Éxodo 3,11); Dios no se queda ajeno a la situación y le recuerda que no está sólo pues Él lo acompaña: *“Respondió: “Yo estaré contigo y esta será para ti la señal....”* (Éxodo 3,12).

Finalmente según Mario Peresson (año 2006) en su documento “Pedagogía de Dios: Una Educación para la libertad”, Dios propone un “itinerario educativo”⁸ que incluye un punto de partida, una meta y unos pasos progresivos (acordes con las circunstancias propias), dicho itinerario se presenta en *Éxodo 3, 7-8* “Dijo Yahvéh: **“Bien vista** tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y **he escuchado** el clamor que le arrancan sus capataces; pues ya **conozco** sus sufrimientos. **He bajado para liberarle** de la mano de los egipcios y **para subirle** de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel”.

En un primer momento Dios **ve**, es decir, está involucrado en la historia de los hombres y mujeres al punto de reconocer sus necesidades y aflicciones con el ánimo de cambiarlas. Después **escucha**, “Dios oye y el clamor llega a su corazón. Oír es sentir en lo profundo del ser, hasta conmoverse”⁹. Luego **conoce**, a manera de experiencia, más que un sentido científico es entrar en relación, en comunicación afectiva con su pueblo, Dios se compromete a estar y actuar en la historia de la humanidad. Finalmente Dios **actúa**, se abaja para volver a subir; después de ver, escuchar y conocer la situación de su pueblo, Él busca cambiar su realidad de opresión y llevarlos por caminos de esperanza y liberación.

Luego de haber determinado el punto de partida y la meta, en la pedagogía de Dios se han de aclarar las etapas a seguir. En *Éxodo 3,16-18*, Dios detalla a Moisés las palabras y acciones que ha de transmitir: “*Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles...ellos escucharán tu voz, y tú irás con los ancianos donde el rey de Egipto; y le diréis...*” Pero en dicho procedimiento también Dios manifiesta las dificultades que la misión puede contener para que no sorprendan y puedan llegar

⁸ PERESSON, Op. Cit

⁹ Ibid.

a desconcertar, Él ya las tiene previstas como parte de su plan: *“Ya sé que el rey de Egipto no os dejará ir...”* (Éxodo 3,19) *“Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con toda suerte de prodigios que obraré en medio de ellos y después os dejará salir.”* (Éxodo 3,20).

En este texto es Dios quien toma la iniciativa, Moisés esta vez emprende la misión no por su propia iniciativa sino como enviado de Dios, va en su nombre porque ha tenido experiencia de Él y por tanto, tiene la capacidad de aportar a los/as hombres/mujeres lo que está más allá de las fronteras humanas. *“En aquellos días, cuando Moisés ya fue mayor, fue a visitar a sus hermanos, y comprobó sus penosos trabajos; vio cómo un egipcio golpeaba a un hebreo, a uno de sus hermanos”* (Éxodo 2,11) Ahora es Dios el que ve la situación de su pueblo *“Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo...”* y envía a Moisés quien asume la acción liberadora.

1.1.5 Pedagogía del amor

El amor y la misericordia de Dios son iniciativa y gratuidad, Él ama primero sin esperar nada a cambio. Dios es *“misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad que mantiene su amor por millares, que perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado...”* (Éxodo 34, 6-7).“El cariño de Dios reacciona ante la infidelidad de manera incomprensible: ante el desamor responde con más amor”¹⁰

Dios acompaña y educa a Israel: *“Date cuenta, pues, de que Yahvéh tu Dios te corregía como un hombre corrige a su hijo”* (Deuteronomio 8, 5); *“Cuando Israel*

¹⁰ ORTEGA, Op. Cit

era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí: a los Baales sacrificaban, a los ídolos ofrecían incienso. Yo enseñé a Efraím a caminar, tomándole por los brazos pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos. Con cuerdas humanas los atraía con lazos de amor. y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer” (Oseas 11, 1-4).

La acción de Dios es una pedagogía del amor. Dios educa por medio del amor que se traduce en comprensión, generosidad, perdón y misericordia para con los seres humanos aceptando su condición de debilidad, tendencia a caer y tomar rumbos no propuestos por su Creador, porque “un Dios que impidiera el pecado con violencia no sería educador, un Dios que quisiera imponer por fuerza sus criterios no sería fuente y expresión de gracia”.¹¹

Por otra parte, Dios no toma en cuenta las cualidades de los seres humanos, sólo su amor, su inmenso amor es el motor que lo impulsa a volcarse en favor de la humanidad: «*No porque seáis el pueblo más numeroso se ha prendado el Señor de vosotros y os ha elegido, sino por el amor que os tiene...*» (Deuteronomio 7,7-8). Por otro lado, el actuar amoroso y educativo de Dios lo hace optar por aquellos(as) que son los(as) menos favorecidos(as) y más pequeños(as) ante los ojos de los demás y hacerlos(as) depositarios(as) de las promesas de salvación.

Cuando Israel se queja de su Dios y se olvida de los prodigios recibidos de sus manos al punto de desear su muerte en Egipto (Éxodo 16,3), surgen entonces sentimientos de rebeldía que el Salmo 106 recuerda: “*Más pronto se olvidaron de sus obras, no tuvieron en cuenta su consejo...olvidaban a Dios que les salvaba, al*

¹¹ PIKAZA, Xavier. Dios judío, Dios cristiano. El Dios de la Biblia. Pamplona: Verbo Divino, 1996. p. 40

autor de cosas grandes en Egipto...” Es entonces cuando la acción pedagógica de Dios no se hace esperar y condescendentemente envía una prueba paternal de cuidado, de presencia y de amor hacia su gente independiente de las murmuraciones manifestadas contra Él: *“Yahvéh os dará esta tarde carne para comer, y por la mañana pan en abundancia; porque Yahvéh ha oído vuestras murmuraciones contra él...”* (Éxodo 16,8).

Pero la pedagogía del amor practicada por Dios no olvida un elemento importante que es la **autoridad**, Dios se transforma en misericordia, comprensión, perdón, paciencia....pero nunca olvida, ni permite olvidar su condición de Dios y Señor. Un ejemplo son sus palabras introductorias al decálogo: *Yo soy Yavé, tu Dios, que te hizo salir de la tierra de Egipto, de la 'casa de la esclavitud'"* (Éxodo 20,2).

También está el texto del Éxodo 19, 3-8; 19, 10-25, donde Dios elige el sitio y el momento de encuentro con su pueblo; este acontecimiento despierta en Israel temor (respeto) a que Dios le hable y prefieren que sea Moisés su interlocutor, pues reconocen la grandeza y magnitud del encuentro. Los diez mandamientos son también otro ejemplo palpable, pues sólo quien posee autoridad puede emitir leyes y Dios la tiene como Creador, pero la autoridad de Dios se da ante todo por su condición de liberador (Éxodo 20,2) con la cual gana el derecho a declarar su voluntad ante el pueblo liberado.

La pedagogía del amor está marcada además por el **acompañamiento** y es en el desierto, “lugar de prueba y de aprendizaje, escuela donde se aprende a vivir de acuerdo con la peculiar vocación a la que ha sido llamado Israel”¹², donde se hace más urgente la necesidad de tener a Dios como guía, pues es allí donde sufre

¹² SIVATTE, Op. cit

toda clase de contrariedades y dificultades que los lleva incluso, a pensar en rechazar al Señor y sólo Él puede sacarlos de esta situación porque él lucha a su lado: *“...y haré que tus enemigos huyan ante ti” (Éxodo 23,27) “...tus enemigos serán mis enemigos y tus adversarios mis adversarios. Mi ángel caminará delante de ti...” (Éxodo 23,22-23)*. Este ángel es Dios mismo, presencia amiga pero exigente, como también puede ser otras personas o acontecimientos que transmiten el mensaje de Dios.

Por complicadas que sean las circunstancias humanas, el acompañamiento no significa que Dios ha de entregar las cosas ya hechas, pues Él es Padre pero no sobreprotector, Él confía en las capacidades con que los ha dotado y no va a hacer lo que a los hombres/mujeres les corresponde por sí mismos/as: *“Dijo Yahveh a Moisés: “¿Por qué sigues clamando a mi? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto” (Éxodo 14, 15-16)*.

1.2 PEDAGOGÍA DE JESÚS

“Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas” (Marcos 6, 34).

1.2.1 Jesús descubre su misión

Jesús en su vida asume el Proyecto de Dios, por tanto, la humanidad ha de recorrer el camino a ejemplo suyo. De este modo creer en Él es fundamentalmente creer en lo que Él creyó para poder esperar así la liberación de

todo aquello que esclaviza y oprime, esta fe nos enfrenta con la realidad de Dios, cumpliéndose cuando Jesús por su humanidad se convierte en camino para llevar al hombre/mujer a “creer en Dios como Él creyó y a ser de Dios como lo fue Él”.¹³

Él vivió una humanidad muy profunda encarnada en la realidad, con la que poco a poco descubrió la presencia de Dios, a partir de esa vivencia Él se empieza a sentir unido a Dios, hasta tal punto que en su vida no hay otra razón de ser que el Padre. Él recibió como regalo de Dios el conocimiento profético que le era necesario para llevar a cabo su misión de ser Hijo de Dios, para tal fin tuvo un conocimiento muy profundo del misterio de Dios y de su plan de salvación.

Jesús presenta la fe como una realidad que va ligada a la firme confianza en la promesa de Dios, que debe tener como respuesta la obediencia fiel del hombre/mujer a Dios, esta actitud es la esencia de Jesús, Él se entrega incondicionalmente a su Padre Dios y acepta sus planes con absoluta docilidad, confianza y abandono; la fe del ser humano tiene que ser la imitación de la de Jesús, centrada en el abandono y creencia en Dios.

Al principio Jesús no tuvo una idea clara acerca de la voluntad de Dios para con Él, porque al hacerse hombre Él debía pasar por un proceso de conversión no entre el bien y el mal, sino como un descubrir la presencia actuante de Dios en su vida. Jesús siempre tuvo una actitud de búsqueda, actitud que era resaltada en sus momentos más íntimos de oración y por medio de la cual fue descubriendo cada vez más quién era Dios y qué tenía destinado para Él.

¹³ CARAVIAS. José L. El Dios de Jesús, abril 14 de 2006. De Internet: <http://servivoskoinonia.org/biblioteca/teologica/CaraviasElDiosDeJesus.zip>

1.2.2 Jesús reconoce a Dios como Padre “Abbá¹⁴”

En el Antiguo Testamento se habla de Dios como un Padre que sufre al escuchar el clamor de su pueblo movido por el amor y la misericordia busca sacarlo de la esclavitud llevándolo a una tierra nueva; pero con Jesús la relación filial con el Padre adquiere otro tinte. Él manifiesta por medio de sus palabras y/o con sus actos la revelación del Padre y por ende su propia revelación como Hijo de Dios, cuando Jesús se expresa del Padre lo hace para expresarse de sí mismo, presentando un Dios original, con una imagen más clara y centrada en una realidad humana concreta.

Para Jesús la experiencia de Dios como Padre estaba centrada en su actuar dentro de la historia, teniendo en cuenta su proceder en el Antiguo Testamento cuando liberó al pueblo de Israel, pero es básicamente en el Nuevo Testamento cuando Dios por medio de su Hijo revela su misericordia y amor desmedido por la humanidad, mostrándose lejos de teorías y doctrinas, haciéndose vida en los signos que reflejan su presencia en el mundo, pero especialmente en su acción liberadora, pues Jesús designa a Dios como aquel que rompe con toda opresión.

Él no habla de un Dios encerrado en un templo o sometido al cumplimiento de los ritos y leyes, por el contrario, muestra un Dios presente en el rostro de aquel (la) excluido(a), oprimido(a) y necesitado(a), es decir, aquel(la) que está con ellos(as) en su diario vivir y allí les muestra el camino a seguir. Un Dios tan cercano que se atreve a llamarlo “Abbá” Padre.

¹⁴ Según JEREMIAS, Joachim .Teología del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 2001. p. 83. En los escritos rabínicos la palabra Abbá aparece como expresión del lenguaje familiar corriente, significa tanto “Padre” como “Padre Mío”

El Dios que Jesús presenta como Padre es aquel que familiarmente se introduce en la vida del ser humano, es un Padre que sale al encuentro de sus hijos(as), perdonándolos(as), mostrándoles su voluntad santificadora y reconciliadora, reflejando con esta actitud su inclinación por los(as) pecadores, desvalidos(as), pobres y oprimidos(as)¹⁵, como lo hizo el padre del hijo pródigo, que al ver que había regresado el hijo que creía perdido, lo perdonó y le devolvió su lugar en la familia, por tanto es un Dios que prefiere a los(as) excluidos(as) por la sociedad para devolverles su dignidad, acogiéndolos(as) con todo lo que son, con sus cualidades y debilidades. De esta manera Jesús en su vida encarna el amor y el perdón del Padre, Él es bueno y misericordioso con la humanidad.

1.2.3 Jesús cumple la voluntad del Padre

El núcleo central de la vida de Jesús es el cumplimiento de la voluntad de Dios Padre, Él se siente y se hace Hijo cuando se ve inmerso en la historia de la humanidad donde siempre ha estado presente su acción liberadora; pero especialmente cuando contribuye en la construcción del Reinado de su Padre, es donde experimenta su autorrealización.

En su predicación Jesús a partir de la vivencia que tiene de Dios como Padre, da una voz de esperanza al mundo, mostrándolo como Aquel que se opone a todo lo que es causa de dolor en la historia del/la hombre/mujer y se encausa a su liberación. Jesús tampoco se queda sólo en palabras e ideas sobre Dios, su vida y sus actitudes de amor, misericordia y perdón lo concretizan y lo acercan a la humanidad pero especialmente a aquellos(as) más necesitados(as). *“Sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor...”* (Marcos

¹⁵ MARCHEL, Witold. Abbá Padre. El mensaje del Padre en el Nuevo Testamento. Barcelona: Herder, 1967. p. 173

6,35).

Dios por su radical amor modeló humanamente a Jesús y se reveló en Él como un Dios que se conmueve con la miseria humana, es así como con la Encarnación Dios se hace presencia amorosa dentro de la historia. Y Jesús al cumplir con la voluntad de Dios se convierte en el portador de su amor y perdón para todo/a hombre/mujer y con su obrar enfáticamente experimenta la cercanía del Padre.

Hacer que en la vida de los(as) pobres se reconozca a Dios como Padre, se constituye en el centro del actuar de Jesús; quien por medio de la praxis del Amor oye su voluntad y emprende su acción llamando a la conversión y a seguirlo con lo que busca hacer sentir enérgicamente la presencia de Dios en la vida del ser humano y de esta manera concretizar la participación del/la hombre/mujer en su Reino demostrada en la fidelidad hacia Él.

1.2.4 La pedagogía de Jesús

Es importante descubrir que en la pedagogía de Jesús se ve claramente una experiencia liberadora que **e – voca** un proyecto dado por Dios a la humanidad, **con – voca** generando en el que escucha un llamado a la conversión y al seguimiento y **pro – voca** un compromiso con la construcción del Reino de Dios.

El siguiente pasaje sintetiza la pedagogía de Jesús que comparado con el texto del Éxodo se ha de notar la relación estrecha con la acción pedagógica de Dios Padre: *“Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas” (Marcos 6, 34).*

“Y al desembarcar, vio mucha gente” (“Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos.” Éxodo 3,7):

Jesús asume la misma actitud de su Padre; por iniciativa propia se abaja al nivel humano para acercarse a una situación que no es desconocida para Él pero que necesita escuchar desde el sentir y propia interpretación de quien la padece. Esto significa “desembarcar”, olvidarse de sí mismo(a) y despojarse de su propia percepción de la realidad para entrar en la percepción de los(as) otros(as), con el fin de poder emprender una acción – respuesta efectiva.

La pedagogía de Jesús se centra en el anuncio y la vivencia del Reinado de Dios en la tierra, para lo cual sale al encuentro de la humanidad haciéndose hombre, conociendo y sintiendo sus necesidades y desde allí invitarlos a formar parte del nuevo pueblo, de la tierra prometida con una nueva Alianza sellada con su sangre; así comunica humanamente al Dios que se manifiesta siempre y plenamente en “favor de su Pueblo” ¹⁶

Jesús se distinguía de los demás maestros por la experiencia que tenía de Dios en su vida, Él presentaba un Dios inmerso en la historia de su pueblo, de manera actuante, renovadora y comprometida con éste, de tal manera que develaba su poder liberador incluso de las leyes de la época buscando que la humanidad descubriera el camino para llegar a sentirse verdaderos(as) hijos(as) de Dios. Para tal fin Jesús proponía con sus actitudes “**perseguir** el camino que planteaba el proyecto de salvación, **proseguir** esa causa y hacerla conocer de todos los seres humanos, para poder así **conseguir** su victoria y la propagación de su Reino en la

¹⁶ CARAVIAS. Op. Cit

tierra.”¹⁷

Por otra parte, el “**ver**” de Jesús denota un interés esencial por la persona humana en quien concentra toda su atención y manera de actuar. Es ella el eje fundamental de su acción pastoral, está antes que toda ley, que toda norma, que toda institución opresora. Jesús pretende ir más allá de lo que a simple vista se puede captar, lee en el corazón de todos los/as hombres/mujeres sus carencias más íntimas para escribir en éste una respuesta de confianza y certeza de cambio en su condición actual.

Por esto, la persona humana (especialmente aquella empobrecida y marginada de la sociedad) su realización y alcance de plenitud son la prioridad en la pedagogía de Jesús. Él no es ajeno a la situación de su pueblo pues en su favor se enfrenta a las organizaciones políticas, sociales y religiosas cuando convierten las leyes en instrumentos de dominación y opresión anteponiéndolas al bienestar de las personas.

“Y les dijo: El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado...” (Marcos 2,27): para Jesús lo más importante es la vida del ser humano de manera integral, actitud que se demuestra en todo el texto evangélico, en donde Él asume su misión de maestro y se vuelca para combatir el hambre, las enfermedades, el abandono, las tristezas, injusticias, la muerte, el miedo y todo aquello que esclaviza y desintegra su dignidad humana.

Jesús lanza retos a la humanidad y los que deciden aceptarlos han de abandonar sus propias seguridades y su forma de vivir para emprender la marcha de opción

¹⁷ Ibid.

por Cristo, quien hace una invitación constante a crecer no sólo “liberándose de” sino “liberándose para” y como la llegada del Reino de Dios está unida a su intención de “*sanar toda enfermedad y dolencia al pueblo*” (Mateo 4,23) por esto, su principal preocupación es liberar a la humanidad de todo hecho alienante.

La pedagogía de Jesús además de darse en una realidad concreta, está acompañada de acciones palpables que dan respuesta a las necesidades de cada persona. Para Él, el/la hombre/mujer siempre estará en igualdad de condiciones porque proviene de Dios y como hijo/a merece los beneficios acorde con sus necesidades. La intencionalidad de Jesús siempre fue la de rescatar el valor del ser humano empezando por el de los(as) más excluidos(as).

“Vio mucha gente”: al igual que Dios quien “*ve la aflicción de su pueblo*” ofreciendo una salvación comunitaria, Jesús también actúa para formar comunidad. Sin dejar de ver al ser humano como un ser único con esperanzas, sueños y frustraciones propias, su acción siempre está enfocada al beneficio de la comunidad, porque es en ésta donde el/la hombre/mujer puede alcanzar su desarrollo. El/La hombre/mujer es un ser que no puede estar solo/a para lograr su autorrealización, pues es en el compartir con el/la otro/a y en el poner al servicio de los demás sus cualidades, como se puede lograr un crecimiento mutuo en proceso de alcanzar un mismo fin.

Jesús crea una conciencia solidaria, liberando y emprendiendo acciones especialmente en favor de los excluidos, marginados y oprimidos como hablar, comer con ellos, defenderlos. Con esto demuestra que no es necesario realizar actividades extravagantes, basta valerse de los elementos que el cotidiano vivir presenta para devolverles su lugar a quienes la sociedad se lo ha arrebatado.

“...sintió compasión de ellos...” (He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel... Éxodo 3,8):

Después de conocer la realidad, Jesús expresa su preocupación e interés mediante actitudes de amistad, confianza, cercanía y donación de sí con el fin de mostrar nuevos caminos de esperanza y diferentes oportunidades de vida. Por lo tanto, la pedagogía del amor es la máxima expresión del actuar de Jesús y un reflejo vivo y edificante de su unión filial con el Padre, el amor es el motor que le permite moverse a misericordia apropiándose del sufrimiento humano para acogerlo(a) y sacarlo(a) de su realidad oprimida y llevarlo(a) al lugar donde pueda encontrar la dignidad perdida y gozar de su condición de hijo(a) de Dios.

En la pedagogía que presenta Jesús, el Amor es su eje fundamental. Es por amor que “Dios en el Antiguo Testamento libera a su pueblo de la esclavitud y decide darle una tierra nueva donde mana leche y miel”¹⁸, así mismo es por Amor que en el Nuevo Testamento Dios entrega a su Hijo, encarnado en la historia para que los (as) libere del pecado devolviéndoles la dignidad de hijos(as) perdida al negar la realización de dicho proyecto en sus vidas.

En este contexto lo que Jesús busca hacer con su vida y sus palabras es mostrar el Amor sin límites del Padre Dios, por eso el cumplimiento de su voluntad se convierte en su ideal, siendo el centro de su predicación el anuncio del Reino de Dios y la propagación de su amor, el cual lleva a la humanidad a actuar movida a misericordia por el prójimo, para lograr así que cada día sea más humana y se sienta más comprometida con la realización del proyecto de Dios en el mundo.

¹⁸ Ibid.

Además de estas actitudes, la misión pedagógica de Jesús denuncia todo aquello que mantenga en división a la humanidad y que no permita la realización del proyecto salvífico de Dios, por eso Él mismo propone la práctica del Amor como fundamento para la construcción de la nueva tierra que Dios dará como señal de una Nueva Alianza sellada con su Hijo Jesús. Esta labor educativa no puede ser implantada por la fuerza, Jesús la realiza poco a poco mediante la conversión de las mentes y los corazones de los/las hombres/mujeres.

La misión liberadora que Jesús presenta es el anuncio de la Buena Nueva del Reino de Dios, que está dirigido especialmente a los pobres, excluidos y alienados de la sociedad. Este mensaje, se hace vida en su persona, es Él quien se apropia con autoridad de ella convirtiéndola en signo visible de la misericordia y bondad infinita de Dios para con su pueblo, hasta tal punto que les da vida nueva en Él, y haciendo lo mismo que hizo su Padre con el pueblo de Israel: “los liberó de la esclavitud y les llevo a una tierra nueva”, y les permitió recuperar su dignidad como hijos de Dios con el compromiso de contribuir con Él en el anuncio y proclamación del cumplimiento de su Reino en la tierra.

“...pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas” (“Ahora, pues, ve; yo te envío a faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto” Éxodo 3,10):

En toda la vida de Jesús existe una constante relación “práctica – teoría” más que teoría - práctica, es decir, primero vive la misericordia para luego enseñarla. Como Buen Pastor opta por aquellas personas que han perdido el rumbo de sus vidas para conducirlos a lugares acogedores donde recuperarán la esperanza y el sentido de vivir. Pero la pedagogía del amor no termina aquí, el resultado de su

efectividad se manifiesta cuando en el nuevo proceder del ser humano se ha adquirido el compromiso no sólo de vivir lo aprendido sino de transmitirlo.” *En esto conocerán que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros*” (Juan 13,35).

En la pedagogía de Jesús hay coherencia entre su decir y su actuar, viéndose reflejado el actuar del Padre y la relación inseparable entre: “palabra – vida y palabra – testimonio”¹⁹ a lo cual Paulo Freire también se refería al decir: “que en Jesús era imposible separar la palabra de la práctica”. Es en su actuar y en su palabra donde se puede comprender mejor el proyecto de salvación que Dios Padre quería para la humanidad; ya que fue la palabra la que se hizo carne para poder realizar su misión en la historia.

Por esto Jesús con toda autoridad puede decir: “*Aprended de mi.*” (Mateo 11,29); porque es con fidelidad que hace cumplir en su vida la voluntad del Padre y puede así afirmar que es Él “el camino, la verdad y la vida” (Juan. 14, 10); porque enseña lo que vive y hace lo que enseña, porque mediante su acción misericordiosa y su práctica liberadora, es como Jesús enseña.

“y se puso a enseñarles muchas cosas”: otro aspecto que vale la pena destacar dentro del actuar de Jesús es el compartir la mesa lo cual se convertía en todo un proceso pedagógico, siguiendo unos pasos esenciales: primero había una **invitación**, es decir, como aquel llamado que hace a la humanidad a conocer el Reino de Dios; luego el **compartir**, que es el diálogo que le permite a Jesús tener un acercamiento a las necesidades y aflicciones de la humanidad; también está el **comer**, que tiene un sentido de vinculación íntima, es decir, en este punto es

¹⁹ PERESSON Mario L. La pedagogía de Jesús, Maestro carismático popular. Bogotá: Kimpres, 2004. p. 134

donde Él conociendo el sufrimiento se mueve a misericordia y actúa para liberar al ser humano de su opresión, dándole a conocer las maravillas del reino que Dios le tiene como promesa a todo el que le sigue y opta por Él.

La enseñanza para Jesús es todo un ministerio al cual ama y enfoca al perfeccionamiento de los seres humanos, para que logren ser más hombres y mujeres conscientes de sí mismos(as) y de los demás y en solidaridad mutua creen una auténtica comunidad. Jesús no enseña únicamente con palabras sino con su manera de actuar enraizada en la actualidad para dar frutos y soluciones a las situaciones críticas del momento.

El “enseñar” para Jesús “nace del amor real a las personas, ha de ser dicha después de una atenta escucha del sufrimiento que hay en el mundo, no antes. Ha de ser cercana, acogedora, capaz de acompañar la vida doliente del ser humano”²⁰. Esta es la autoridad de Jesús, Él no impone nada, no ejerce presión pues su objetivo es lograr que el(la) hombre(mujer) sea libre y con la capacidad de construir un nuevo mundo.

Para esto, Jesús aplica en su vida su propia enseñanza para luego proponer a la humanidad el dejarse acompañar en la búsqueda de su madurez y alcance de plenitud teniendo consciencia de su dignidad y alimentando en ella un sentido de responsabilidad puesto al servicio de quienes le rodean, especialmente de aquellos empobrecidos(as) y marginados(as) de la sociedad.

Jesús no se limitó a anunciar el Reino de Dios Padre a la humanidad, sino que emprende una actividad liberadora viviendo y comunicando su mensaje a través

²⁰ Aprender a enseñar, abril 20 de 2006. De Internet:
<http://www.gruposanfrancisco.org/modules.php?name=news&file=article&sid=359>

de medios como las bienaventuranzas (Mateo 5. 1-12) y las parábolas (Mateo 13. 1-23), las cuales son tomadas de la vida cotidiana de su pueblo, con el fin de señalar de forma clara y precisa el actuar incesante de Dios dentro de la humanidad y su lucha para ser aceptado por ella.

Por otra parte, Jesús Maestro es consciente que el mundo y especialmente el ser humano cambia si se cuestiona, si se pregunta por su persona y su misión en el mundo, por tal motivo utiliza una forma muy concreta de educar a través de la pregunta (Mateo 15, 16-20), presentándola como camino para que luego de ser dialogada se convirtiera en un proceso educativo, Él enseña preguntando para que quienes lo escuchan puedan reflexionar, tomando la decisión radical de cambio en sus vidas, pero especialmente puedan iniciar un camino hacia la conversión y compromiso con el proyecto de Dios.

Para finalizar

Es importante resaltar los rasgos característicos del actuar pedagógico de Dios encarnado en el proceder de Jesús y que se hacen necesarios en la acción pedagógica y educativa de hoy:

1. Se destaca la realidad como escenario fundante, pues es dentro de ella donde se desarrolla tanto la acción de Dios como la acción educativa humana. Si no se tomara en cuenta el contexto se convertiría en una pedagogía (tanto de Dios como del hombre/mujer) abstracta, inútil a la hora de dar respuesta a las necesidades concretas del ser humano.

2. Tanto la pedagogía de Dios como la pedagogía actual está centrada en la persona humana y su libertad, considerada protagonista de su historia, que se descubra más que como actor, autor de su vida, que siendo consciente de su condición, de sus capacidades, limitaciones y de su propio ser, asuma la responsabilidad de cambiar constantemente para poder proyectar su acción transformadora y hacerla realidad en su entorno, esta manera de proceder es lo que le permitirá al hombre y a la mujer “ser más”²¹.

Para este propósito, el(la) maestro(a) ha de encarnar el “Principio-Misericordia”²² en su acción educativa, es decir, que así como las palabras y el actuar de Dios y de Jesús están invadidas por el Amor, que más que un sentimiento es una “reacción – acción” ante el dolor de los demás, el(la) educador(a) ha de “ver el sufrimiento ajeno e interiorizarlo con la finalidad de erradicarlo definitivamente”²³.

Es así como el(la) maestro(a), a ejemplo de Dios y de Jesús, en un acto de amor a través de la escucha, el diálogo y el acompañamiento constante ha de conocer y compenetrarse con el ser que tiene a su cuidado para que sin imponerse le indique el camino que ha de seguir para llegar a su plenitud. La clave de la enseñanza está en las palabras de Jesús “*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*” (Mateo 22,39) porque siendo el ser humano el centro de la educación, el amor ha de ser la fuerza que motiva al(la) maestro(a) y herramienta efectiva para lograr transformar los corazones de los(as) estudiantes.

²¹ La educación pretende que la persona se desarrolle mediante la interacción de lo genético con lo adquirido constituyéndose en una red de experiencias que unen modos de ver el mundo y modos de actuar sobre él. Según FREIRE, PAULO. La educación como práctica de la libertad. Bogotá: América Latina, 1965. p. 133.

²² ARANGO A., Oscar Albeiro y otros. Un Dios que rompe con el sufrimiento: Teología del Principio-Misericordia. Bogotá, 2003, p. 4-5. Anteproyecto de Grado (Licenciados en Educación con énfasis en Estudios Religiosos). Universidad de La Salle, Facultad de Educación. Departamento de Ciencias Religiosas.

²³ Ibid., p. 4

Todo(a) maestro(a) cristiano(a) ha de reconocer su profesión como una vocación, un llamado de Dios a cooperar en la construcción del Reino de Dios en la tierra, por esta razón, ha de amar y valorar su labor educativa, tener en claro los propósitos y fines, saber qué se desea lograr y para qué, acorde con sus destinatarios(as) que son puntuales y con situaciones particulares de vida.

El(La) educador(a) al igual que Jesús, ha de seguir el propósito de dar vida nueva a los/las hombres/mujeres dando todo de si y anteponiendo sus estudiantes a sus propios quereres y necesidades *“yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas” (Juan 10,10).*

También la misión del(la) maestro(a) es revelar con sus actitudes y comportamiento, pero más, en sus sueños e intereses el plan eterno de Dios para sus hijos(as), ha de lograr que quien lo(la) vea, reconozca la presencia amorosa y misericordiosa de Dios *“más bien, como dice la Escritura, anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman” (1 Corintios 2,9).* Para finalmente, preparar y enseñar a cada una de las personas a cumplir el plan de Dios en sus vidas.

3. Se puede decir que lo que busca tanto la pedagogía de Jesús como la pedagogía actual es la humanización del hombre y la mujer, su crecimiento y maduración, que sean personas capaces de construir su vida teniendo como eje fundamental el proyecto de salvación que Dios Padre tiene para sus hijos(as); que sean creadores(as) de una nueva historia más humana, amorosa y misericordiosa, libre de toda atadura y alienación que los aleje del Reino.

2. ELEMENTOS DE LA PEDAGOGÍA CRISTIANA DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS Y LA COMPAÑÍA DE MARÍA NUESTRA SEÑORA

En este capítulo se hará una descripción de los elementos pedagógicos actuales que presentan los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Compañía de María Nuestra Señora desde la óptica del primer capítulo, es decir, se tendrán en cuenta aquellas características relevantes del proceder de Dios y de Jesús para relacionarlo con la actividad pedagógica de las comunidades ya mencionadas.

Para este fin se tendrán principalmente como base los textos **“La Salle. Lecturas de unas Lecturas. El patrono de los educadores en la Historia de la Educación”** de: Edgard Hengemüle, fsc y **“Aportaciones de la Compañía de María Nuestra Señora a la Historia de la Educación”** de: Actas del simposio internacional de la Historia de la Compañía de María Nuestra Señora. Además de tener de apoyo otros documentos que aparecen referenciados en pie de página.

2.1 COMPAÑÍA DE MARÍA NUESTRA SEÑORA

Según los textos recientes de la Compañía de María, las experiencias de vida, cualidades, actitudes de entrega, devoción a María y su propósito de cumplir en su vida el proyecto de Dios, le permitieron a su fundadora Santa Juana de Lestonnac descubrir la espiritualidad que daría origen a la pedagogía que allí se maneja y

que gracias al compromiso adoptado por parte de sus colaboradoras ese fervor por la educación se mantiene vivo hasta nuestros días.

2.1.1 Juana de Lestonnac

Para comprender mejor la intención educativa que tuvo Juana de Lestonnac es importante hacer una mirada minuciosa a su vida y al contexto en el cual desarrolló su misión para poder descubrir cómo Dios se reveló en ella y le mostró el camino que debía seguir.

Juana de Lestonnac nace en Burdeos en 1556, primogénita de una familia altamente significativa en la ciudad, su padre Ricardo de Lestonnac consejero del parlamento, su madre Juana Eyquem de Montaigne, la infancia de Juana se desarrolló en un ambiente donde el calvinismo invadía Francia, así mismo las guerras de religión desgarraban el país. Además, su núcleo familiar era bastante peculiar, su madre de creencia judía y educada en el calvinismo y, su padre era un hombre católico muy dedicado y que procuraba con sus actitudes vivir plenamente su fe.

Su madre seducida por la Reforma intenta atraer a su hija a sus creencias, pero en ella crecía una fe católica alimentada por su padre y su tío materno, Miguel, un humanista que veía en la educación el éxito y el desarrollo pleno de la persona. Estas vivencias empezaron a formar en Juana su vocación y anhelo de pertenecer a una comunidad religiosa, pero su padre, por la situación histórica que afectaba a las comunidades de aquella época, jamás apoyó esta idea.

A los 17 años compromete su vida con Gastón de Monferrant miembro de una familia prestigiosa. La realización como mujer la consigue especialmente con sus

siete hijos. Pero la muerte de su esposo, su hijo mayor, su padre y su tío materno, ella empieza a vislumbrar su verdadera misión. Estas tragedias la llevan a buscar en la Biblia las enseñanzas básicas para orientar a sus hijos y a medida que ellos crecían, su amor e interés por seguir el llamado de Dios aumentaba en su corazón.

2.1.2 Juana descubre su misión educativa

A sus 46 años decide ingresar a las Fuldenses - Cister de Toulouse y es llamada Juana de San Bernardo, el gozo que ella siente por su nueva vida es inmenso y lo reflejaba manteniendo largas horas de oración, fuertes penitencias, silencio, abnegación y una paz infinita. Pero el tiempo pasaba y su salud se debilitaba, su cuerpo estaba cada vez más agotado, circunstancias que la llevaron a tomar la dolorosa decisión de buscar otros caminos para servir a Dios.

Como respuesta a sus largas horas de oración, tuvo una doble visión “*vio un grupo de almas en la pendiente del infierno en peligro de caer si no eran socorridas y a María iluminándola para que ella las socorriera*”²⁴, acontecimiento que le hace comprender su misión: Tender la mano a la juventud amenazada y vivir, con el apoyo de otras personas que tengan su mismo interés, las actitudes de María.

Por esta razón, se retira a La Mothe donde vive un largo tiempo de discernimiento cuyo fruto será la fundación de la Compañía de María, con la que tratará de llenar una carencia concreta de la Francia del siglo XVII: “*La educación integral femenina. Para el cual su mayor inspiración era la formación que había recibido de*

²⁴ Aportaciones de la Compañía de María Nuestra Señora a la historia de la educación. Actas del simposio internacional de historia de la Compañía de María Nuestra Señora. Barcelona: Lestonnac, 1995. p. 49.

su tío, gran humanista de la época, fiel formador y promotor de la educación para los hombres".²⁵. La Mothe fue para Juana el lugar que animó su Proyecto Educativo y le hizo descubrir los **dinamismos** que lo han mantenido vivo hasta hoy impregnándolo de un estilo propio que definen su **identidad**.

En 1605 cuando Burdeos es amenazado por una peste, la solidaridad de Juana en los barrios más miserables, le hace descubrir en el pobre la presencia viva de Jesús y le facilita el contacto con otras jóvenes dispuestas a unirse a su misión que *"consiste en trabajar no sólo por la perfección personal, sino también en servir al prójimo en los intereses de la salvación y en ayudarlo a adquirir las virtudes cristianas, por eso deseo que me ayudéis a formar una compañía de mujeres, donde se trabaje para la instrucción y para el aumento de su Gloria"*²⁶

2.1.3 Espiritualidad de Juana de Lestonnac

Juana siempre sintió en su vida el llamado a seguir a Jesús en la fidelidad al Padre y en la escucha del Espíritu. Fue una mujer creyente que daba constante testimonio de su experiencia de fe con su vida y sus palabras. Vive su vocación laical como un don que siempre puso al servicio de los/as demás, pero con especial acento en los(as) pequeños(as) y desprotegidos(as) entregándose a ellos(as) gratuita y desinteresadamente.

²⁵ Ibid., p. 50

²⁶ FRANCOISE, Soury-Lavergne. Un Camino de Educación, Roma: Lestonnac, 1984. p. 56

2.1.4 Influencia Ignaciana en la vida de Juana de Lestonnac

En la búsqueda incesante de elementos que le fueran útiles para lograr definir el tinte espiritual que tendría su compañía encuentra en la espiritualidad ignaciana su propia espiritualidad y junto a ella empieza a vislumbrar un horizonte claro para la fundación de su primera casa para jóvenes, en la cual la mujer será el sujeto de la educación asumiendo algunos principios como la tradición mariana y la aceptación de ser instrumentos de Dios en la tierra.

2.1.5 Pedagogía de Juana de Lestonnac

Desde un servicio educativo cuyo eje fundamental es la espiritualidad ignaciana centrada en: *Encontrar y servir a Dios en todas las cosas con una disponibilidad creciente a ejemplo de María*, la comunidad de la Compañía de María se caracteriza por ser dinámica, capaz de dar respuesta a tiempos nuevos y situaciones nuevas.

Juana enseña a contemplar la realidad y a dejarse afectar por ella para dar respuesta a unas necesidades dentro de una realidad histórica concreta. Su misión es educar evangelizando dentro de unos cauces claros que son: *“En la **ESCUELA**, entre la **JUVENTUD**, al lado de la mujer y la **FAMILIA**, en los **PAÍSES**, **LUGARES** y **SITUACIONES DEPRIMIDAS** más necesitadas de salvación en las **INSTITUCIONES** donde se discuten y deciden las grandes cuestiones de ética social, económicas, religiosas...”*²⁷

²⁷ Ibid., p. 62

El proyecto educativo de Juana de Lestonnac tiene como centro a la persona con toda su riqueza y pretendiendo para ella una educación integradora y armónica, desde una comunidad educativa concreta que vive un proyecto en común. Busca que el culmen de la humanidad sea la humanización, donde realmente se descubra la presencia de Dios en la vida tanto propia como en la del(la) hermano(a) en Cristo. Todo lo anterior está basado en la pedagogía jesuita, el influjo humanista de Montaigne y las singulares situaciones que ella vivió.

El carisma pedagógico que ella poseía era comprendido como un “*don gratuito*”, útil a los demás, como un aporte solidario a la sociedad y con la capacidad de adaptarse a diferentes formas y épocas. *Juana no busca formar “*Personas Invernadero*”²⁸, pues lo que desea es que el ser humano, especialmente las mujeres, encuentren su lugar en la sociedad, se dignifiquen, sean libres, autónomas, en constante búsqueda de su identidad. Según Juana son estas actitudes las que garantizan un verdadero seguimiento a Jesucristo activo y vivo.

◆ ***Parámetros de la Pedagogía implementada en la Compañía de María***

Juana deseaba que el tipo de pedagogía que se implementara en su Compañía, diera respuestas concretas a las necesidades del momento, que estuviera inmersa en la realidad del ser humano, que fuera liberadora, esperanzadora y ante todo, fiel al seguimiento a Cristo, por eso ella hablaba de una pedagogía:

²⁸ Ibid., p. 52

a) Humanista y humanizadora

El centro de esta pedagogía es la dignidad del ser humano, buscar su desarrollo integral, que en una relación de acompañamiento, de diálogo y comunicación permita que el/la hombre/mujer pueda descubrir en su vida la presencia viva de Dios y lo pueda demostrar en sus acciones concretas al relacionarse con el/la otro/a en quien también habita Dios.

b) Personalizada

Ha de ser una pedagogía que con actitudes de acogida y cercanía, de respuestas a las necesidades concretas del ser humano, por medio de un acompañamiento centrado más en procesos que en resultados, tenga la convicción que toda persona es singular, única e irrepetible.

c) Integradora

Que forme al/la hombre/mujer en la coherencia y para la autenticidad, propiciando la búsqueda de una sabiduría que conduzca a la formación de cabezas bien hechas más que bien llenas, desde la interdisciplinariedad para que todas sus dimensiones se puedan entrelazar y den soluciones al entorno.

d) Contextualizada

Que eduque en la vida y para la vida, teniendo en cuenta la realidad socio - cultural en que cada grupo está inmerso. Que permita reconocer y recuperar la

herencia histórica y traducirla en un lenguaje actual, creativo y simbólico para trascender lo tangible y entrar en corrientes que unen más allá del espacio y el tiempo.²⁹

e) *Comunitaria*

Promover la colaboración y no la competencia, la participación por encima de la eficacia, el compromiso comunitario antes del individualismo; para desarrollar procesos influyentes que sean transformadores de estructuras, con el ánimo de generar proyectos comunes que eduquen desde una comunidad, en comunidad y para la comunidad, logrando así establecer comunicación con otros grupos y personas diferentes manteniendo vivo el sentido de pertenencia a un cuerpo universal que es Cristo.

f) *Del discernimiento.*

Propiciar ambientes de reflexión que forjen el sentido crítico sobre sí mismo/a y la realidad, reconociendo en esta los momentos difíciles para poder dar razones en la toma de decisiones y asumir las consecuencias para potenciar el descubrimiento de la vocación personal.

2.1.6 *Fines educativos presentados por Juana de Lestonnac*

Para la Compañía de María la educación ha de preocuparse por todos los aspectos de la persona, ser sensible a los problemas de la ciudad, de la sociedad

²⁹ Ibid., p. 150

y por ende del mundo de las mujeres que allí se educaban. En Juana se cumple lo que proponía Jesús al conocer la historia de su pueblo para luego darle unas bases y/o enseñanzas que les sea útiles y finalmente puedan liberarse de todo aquello que los esclaviza.

2.1.7 Perfil del educador presentado por la Compañía de María

El modelo de educador(a) que presenta la Compañía de María ha de reconocer y valorar su historia, su carisma, su espiritualidad y su misión, así como profundizar en la vida y obra de Juana de Lestonnac para descubrir en ella un camino de realización cristiana.³⁰ Ha de hacer de la educación un estilo de vida, formándose como educador(a) para cualquier grupo o situación, interiorizando y compartiendo el Proyecto Educativo, colaborando de forma activa y manteniéndose en constante proceso de formación pedagógico/educativa y espiritual.

Educa desde y para el diálogo fe-cultura-vida, se adapta a los cambios para dar junto con otros/as una respuesta creativa y evangélica a la realidad. Enseña para la justicia, la paz, la convivencia y la solidaridad y el amor a los/las demás, para que desde proyectos llevados en común se transmita la necesidad de transformar el mundo. Además, acompaña al crecimiento de las personas en todas sus dimensiones y potencialidades, respetándolas en su libertad, mostrándoles oportunidades para descubrir sus talentos y tengan la “capacidad de escucha y dialogo para crear vínculos de amistad”³¹ y sean capaces de acoger, aceptar e integrar las diferencias culturales, entendiéndolas como riqueza y respeto a los(as) otros(as).

³⁰ Aportaciones de la Compañía de María Nuestra Señora a la historia de la educación, Op. Cit. p. 325

³¹ Ibid., p. 405

2.2 HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

2.2.1 San Juan Bautista de La Salle

Para empezar es importante hacer una breve reseña biográfica de San Juan Bautista de La Salle, ya que es notable la influencia que tienen elementos de su vida personal en su opción y trabajo en beneficio no sólo de Reims sino de la juventud de Francia y extendido a nivel mundial.

J.B. de La Salle nace en Reims, Francia el 30 de abril de 1651. Su padre es magistrado y su madre también pertenece a una familia de magistrados. La intención del Señor de La Salle fue hacerse sacerdote, propósito que alcanzó a pesar de diferentes acontecimientos de los cuales el más significativo fue la muerte de sus padres dentro de un lapso muy corto, razón por la cual debió interrumpir sus estudios en el seminario para dedicarse al cuidado de los bienes familiares.

En Reims continúa su preparación sacerdotal y es ordenado en 1678 a la edad de 27 años. Su vida fue tomando un rumbo nunca pensado por él, ya que su intención de ser párroco no se pudo llevar a cabo, en cambio fue llamado por su amigo canónigo Roland para consolidar su obra de la Congregación de las Hermanas del Niño Jesús de Reims fundada por él y destinada a la educación de las niñas pobres.

En 1679 Adriano Niel llega a Reims, La Salle lo recibe en su casa, lo acompaña y ayuda a abrir escuelas para niños pobres, labor que lo fue comprometiendo cada

vez más al punto de renunciar al canonicato para dedicarse por entero a la formación de maestros y dirección de dichas escuelas. Trabaja para los maestros del pueblo y llega hasta vivir con ellos emprendiendo una gran labor en favor de los más sencillos.

En la convivencia con los maestros fue creciendo y haciéndose realidad la creación de una nueva congregación religiosa constituida por religiosos que se dedicaran de manera exclusiva a la educación.

2.2.2 Contexto educativo

En San Juan Bautista de La Salle, se empieza a hablar de una experiencia de Dios, cuando en las necesidades de los más pobres de la sociedad francesa de los siglos XVII Y XVIII descubre el rostro humano de Dios. Debido a que en aquella época en las familias de condiciones sociales y económicas menos favorecidas no existía el atractivo de ofrecer a sus hijos una educación por considerarla que no daba respuesta a sus necesidades concretas.

Además, en este siglo existía oposición a la generalización de la enseñanza por parte de aquellos ambientes más privilegiados de la sociedad, se pensaba que “las escuelas populares prepararían al pueblo para la revuelta y el embrollo, al proporcionarle conocimientos superfluos para los oficios manuales y crearían en él deseos ambiciosos”³².

³² HENGEMÜLE, Edgard. La Salle. Lectura de unas lecturas. El Patrono de los Educadores en la Historia de la Educación. Bogotá: RELAL, 2003. p. 50

Existían otros aspectos de aquella época relacionados con la educación tales como: la concentración de la actividad educativa por parte de la Iglesia; los maestros varones enseñaban a los niños y las maestras impartían educación a las niñas más a nivel doméstico y de devoción. La finalidad educativa era de carácter cristiano y las escuelas se convertían en ambientes propicios para el proselitismo religioso en pro de convertir protestantes al catolicismo; por esta razón, los contenidos esenciales eran de carácter religioso, inculcar principios morales y su aplicación en la vida cotidiana.

La actividad docente no contaba con mucho prestigio social ni adecuada remuneración, además de contar con una formación limitada a lo aprendido de personas más experimentadas. Por otro lado, las instalaciones físicas de las escuelas eran poco adecuadas, con escasez de espacios y de materiales suficientes.

En cuanto al método de enseñanza, prevalecía el individual, el (la) maestro(a) se dedicaba a uno(a) estudiante mientras los demás se dedican a diversas actividades. La educación religiosa se basaba en la pregunta y respuesta, haciendo énfasis en el ejercicio de la memoria.

Estos son unos de los aspectos que hacen definir a La Salle su vocación, le inspira a formar la ya mencionada comunidad de hermanos que le colaboren con la educación cristiana libre de impedimentos pedagógicos, económicos o lingüístico, para todos aquellos necesitados de Dios.

2.2.3 *Espiritualidad de La Salle*

La fidelidad de La Salle consistía en la escucha del llamado constante y activo del Espíritu Santo por medio de los momentos difíciles de su vida como la muerte de sus padres, en donde descubre que Dios es bueno y lo quiere para cosas grandes no sólo para su propio beneficio sino para el de quienes le rodean.

Es así como Dios se vale de diferentes signos para mostrarle las características claras de una espiritualidad cristocéntrica y encarnada; concebida por La Salle como don gratuito de Dios, no como experiencia exclusiva para “gente santa” o para “profesionales religiosos” ni tampoco un simple “seguimiento a Cristo” sino la manera cómo Cristo vive en cada uno de los/las hombres/mujeres.

Para La Salle, Dios ama tanto que se hizo hombre en la persona de Jesucristo para mostrar el camino que lleve a hacer vida esa espiritualidad que se traduce en una confianza en la Providencia de Dios. Su obra es obra de Dios y en Dios puede hacerlo todo, esto se convertiría más adelante en el eje fundamental de la comunidad formada por La Salle: todo debe ser visto con los ojos de la fe, por eso quienes creen en un Dios comprometido con la humanidad, aceptan la misión de llevarlo al corazón de las personas y hacerlo vida en ellas.

La Salle coopera con Dios en la obra de la salvación de los jóvenes a su cuidado, celebra al Dios que le delega como instrumento y mediador de sus dones salvíficos. El mensaje que él lleva de Dios es un mensaje de esperanza, de amor, de dignidad y respeto que habilita a sus estudiantes a verse como moldeados a imagen y semejanza de Dios y dignos de su amor.

Por eso la presencia de Dios en La Salle toma cuerpo a medida que va descubriendo las necesidades educativas de los jóvenes de su época, especialmente de los más pobres. Para él era necesario que el clamor de los que necesitaban educación fuera percibido como un llamado hecho por Dios para que penetrara e interpelara el corazón del educador y que éste diera una respuesta de compromiso y salvación.

Vale la pena resaltar la comprensión del señor de La Salle de la misión de los educadores como “embajadores de Dios” en la tierra (en palabras del mismo San Pablo). Los educadores son embajadores de lo sagrado, no son sólo medios para llevar el conocimiento a sus estudiantes, sino también una representación, una conexión con lo que es santo, con lo que es último, con lo que es propio del Reino del Espíritu.

2.2.4 Aportes a la educación

A San Juan Bautista de La Salle se le atribuyen una serie de contribuciones a la educación que le merecieron consideraciones como la de estar abierto al progreso, ser promotor de innovación y de anticiparse incluso al futuro. Dichos aportes son: **1.** La generalización de la enseñanza. **2.** La valoración de la escuela popular y gratuita. **3.** Organización del espacio y prácticas escolares en especial a nivel primario. **4.** El establecimiento del currículo de la escuela primaria. **5.** Esbozos de la educación secundaria y correccional. **6.** Suavizar la disciplina escolar. **7.** Elevar el trabajo del(la) maestro(a) a un nivel profesional. **8.** La creación de la Escuela Normal. **9.** Redactar el manual en pedagogía titulado “La Guía de las Escuelas Cristianas” **10.** La utilización de la lengua materna como base de la enseñanza. **11.** La fundación de la primera congregación religiosa docente.

En cuanto a la **escuela popular**, “se habla de amor ardiente de La Salle, primero, por la redención de la situación de los pobres, y segundo, por la instrucción popular”³³, con esto se sintetiza su gran interés por crear programas adecuados y en lengua materna con el ánimo de acercar la enseñanza a esta clase social.

Por otra parte, La Salle también se interesa por **organizar la enseñanza elemental** a través de la Guía de las Escuelas, en donde procura la organización en cuanto al tiempo creando horarios y las tareas correspondientes para dichas divisiones de tiempo; en cuanto al espacio, también establece características que facilitan el aprendizaje pensando en los materiales y hasta en la higiene. Sumado a esto, La Salle agrupa a los estudiantes de acuerdo a su edad, capacidad intelectual y facilidad de aprendizaje, como premisa para la futura enseñanza por grados. Otro aporte es la fijación de los contenidos escolares y supervisión para que la enseñanza se realice de manera progresiva pasando de lo más sencillo a lo más complicado.

La Salle también se reconoce por elevar al magisterio a la categoría de profesión, con una preparación apropiada y con capacidad de acompañar una formación acorde con los requerimientos de la época. De esta manera, el **currículo** de primaria para San Juan Bautista ha de incluir contenidos que satisfagan las necesidades esenciales de los(las) niños(as) con el fin de prepararlos(as) para el desarrollo de las actividades que han de ejercer dentro de su realidad concreta porque “la escuela debe enseñar los que es útil para la vida”³⁴. Importancia que le da, por esta razón, a una educación religiosa práctica para la vida y sin descuidar las demás materias llamadas “profanas” como la lectura, escritura y la aritmética,

³³ Ibid., p. 77

³⁴ Ibid., p. 87

entre otras, pues en todas ellas “se descubre a un único Dios Creador, y todo objeto de la inteligencia humana es noble y bueno”³⁵

En esta línea también se destaca su insistencia en la **enseñanza en lengua materna**. Para esta decisión toma en cuenta razones pedagógicas como la de ir de lo elemental a lo más complejo; otra razón, es la utilizar la lengua que es más comprensible para los estudiantes, que les permita el aprovechamiento del tiempo y les sea práctico a nivel social, pensado de acuerdo a su enfoque educativo de formación para los(as) hijos(as) de artesanos y comerciantes.

Otro de los aportes significativos del Señor de La Salle es la **difusión del modo simultáneo de enseñanza** que consiste en la clasificación de los niños según sus capacidades y bajo la dirección de un solo maestro. Cuando existían grupos muy numerosos, estos eran divididos y cuando el profesor se dedicaba a uno de ellos los demás eran supervisados por estudiantes más avanzados. A La Salle también se le atribuye la institución además de las escuelas primarias, escuelas dominicales, de formación técnica profesional, los internados y las escuelas para jóvenes con dificultades disciplinarias y de comportamiento tanto en el hogar como en la escuela, todas ellas con el ánimo de responder a los requisitos del contexto.

2.2.4 Lasallismo hoy

La comunidad de los Hermanos de La Salle, procura “escuchar con atención el modo cómo Dios habla al corazón de los jóvenes de hoy” (Pablo VI: Discurso a los

³⁵ Ibid., p. 89

hermanos, 16 de julio de 1966). Además de vivificar y rectificar la misión de formar a sus estudiantes para la vida con excelencia educativa.

Para la educación lasallista de hoy prima la calidad de la formación, la cual requiere de profesionalismo, reflexión continua de las experiencias pedagógicas y búsqueda de respuestas eficaces a los problemas de los estudiantes. Utilizando como fuente inspiradora las “Guías de las Escuelas” y las “Meditaciones”, los educadores lasallistas se preocupan constante e incansablemente por llegar a las raíces de su estilo educativo y profundizar en los rasgos que definen su identidad.

Las Escuelas Cristianas están atentas a los cambios que en plano cultural se vienen dando y que exigen renovación en los objetivos, métodos y programas de estudio. En cuanto a los objetivos, la educación lasallista ha de orientarse a la observación, imaginación y juicio antes que al simple almacenamiento de saberes en las mentes estudiantiles. En sus métodos, ha de dar prioridad a la investigación y procesos que faciliten la expresión personal.

Los programas de las Escuelas Cristianas tendrán en cuenta la interdisciplinariedad y han de incorporar la sociología, economía política, ciencias experimentales y de la técnica, etc. con el fin de brindar una educación acorde con la sociedad contemporánea en donde cada situación está relacionada con otra y pertenecen a un todo.

Todo lo anterior con el ánimo *crear cultura* utilizando como eslabones la herencia y la tradición para no poner en peligro la sabiduría de los antepasados. En este punto, la misión de la educación lasallista es permitir que él/ella exploren su

intimidad, su propio interior, además de formar su juicio crítico y capacidad de discernir, de la gran cantidad de información que en la actualidad los bombardea, aquellos elementos que defiendan su libertad de seres humanos.

Por ser una educación de carácter cristiano, ha de concentrar sus esfuerzos en ligar la formación en la fe con la formación cultural, alejando toda concepción mágica del mundo y mostrando que el/la hombre/mujer como seres en perfeccionamiento requieren de Dios y de construir el mundo para alcanzar su propia perfección. Las escuelas cristianas no imponen, por el contrario, proponen la vida a ejemplo de Jesucristo y anuncian el Evangelio sin timidez pero con respeto a la libertad humana.

Además, la institución educativa ha de ser una comunidad humana en donde estudiantes de distintos orígenes, pensamientos y condiciones sociales se educan mutuamente en saberes, comprensión, visión del mundo; por medio del diálogo, tolerancia, espíritu de servicio, justicia y ante todo amor fraterno. El carácter comunitario de la formación lasallista se afianza con la promoción de la libertad e inducción a la autonomía de sus educandos, sin dejar de lado el valor de la responsabilidad.

La educación de las Escuelas Cristianas es consciente de la totalidad de la vida de cada ser humano, influenciada por los constantes cambios, los medios de comunicación, la tecnología, etc. que tratan de coaccionarlo y limitar su propio desarrollo; para esto procura vincular a los padres de familia y dialogar con todos aquellos agentes que pueden interferir positiva o negativamente en la formación de los estudiantes, sin olvidar la atención a sus propios gustos, aptitudes, medio

social, familiar y todo aquello que lo hace un ser individual (único) con el fin de que descubra y desarrolle sus habilidades particulares y se prepare para la vida profesional, familiar y de servicio a la sociedad.

Para la educación de La Salle es importante la formación permanente de los maestros para poder dar respuestas a las necesidades del hombre y la mujer de hoy. Para ello se requiere de docentes cuya profesionalización no se reduzca a la obtención de títulos y cultura intelectual sino que abarque instrucción en los pensamientos, sentimientos y vida social moderna.

◆ ***Virtudes del buen maestro***

Por último, existen doce virtudes del buen maestro lasallista que han de ser cultivadas constantemente: **1.** Gravedad: compostura y mesura tanto en las palabras como en las acciones. **2.** Silencio: saber callar y hablar en el momento oportuno. **3.** Humildad: sencillez evangélica. **4.** Prudencia: Preparación y tomar en cuenta las aptitudes de sus estudiantes. **5.** Sabiduría: Conocer las cosas según sus principios para estar convencido de sus saberes. **6.** Paciencia: Soportar las molestias propias de su profesión. **7.** Mesura: Moderarse en ocasiones de disgusto. **8.** Mansedumbre: Bondad hacia todos sus estudiantes. **9.** Celo: Preparación, cordialidad y buen ejemplo. **10.** Vigilancia: conocer y atender a la persona en su totalidad. **11.** Piedad: Presencia de Dios en su vida. **12.** Generosidad: Servicio desinteresado y disponible.

2.2.6 Pedagogía de La Salle

La propuesta pedagógica de San Juan Bautista de la Salle nace como resultado de los acontecimientos que la vida misma le iba presentando que junto con la conciencia de su realidad circundante, le indicaban el camino de su verdadera vocación e iban configurando en él su amor por la docencia e inspiraban alternativas de solución a las necesidades más apremiantes.

♦ Una pedagogía centrada en el estudiante

La vida del Señor de La Salle y su labor en el plano educativo se concreta en una pedagogía centrada en el estudiante, de esta manera, resalta la relevancia y preocupación en favor de la persona humana. Pues el ver, conocer y compenetrarse con la situación que vivían, en especial, los hijos de artesanos y familias más pobres, al igual que las condiciones de los maestros de su época lo motiva a dar soluciones y realizar aportes significativos a la educación de su tiempo y que aún cobran actualidad.

Para La Salle cada ser humano tiene su propia identidad, configurada por la conciencia de sí mismo, de su realidad y de su deber de cultivar la autonomía y propia cosmovisión. Por otro lado, todo/a hombre/mujer tiene la capacidad de descubrir el sentido de sus acciones. De asumir su vida con libertad pero responsablemente, tomar sus propias decisiones y actuar siempre con respeto frente a la dignidad propia y la de quienes le rodean pues se reconoce como ser sociable y necesitado de los(as) otros(as) y también llamado a un encuentro con lo trascendente, con su Creador. Esta comprensión de hombre/mujer es la base para

empezar a construir una pedagogía que permita a cada estudiante “ser protagonista de su propio crecimiento y formación integral”³⁶.

La pedagogía lasallista se preocupa desde la época de su fundador por conocer a sus estudiantes, de adquirir una información detallada de las cualidades y limitaciones propias, sus condiciones familiares, sociales, necesidades y todo aquello que favorezca un mayor acercamiento en pro de dar soluciones y cumplir sus expectativas. Por lo tanto, esta pedagogía acoge indistintamente, reconoce la dignidad e igualdad que ante los ojos de Dios todo ser humano por naturaleza posee.

◆ ***Una pedagogía contextualizada***

Al lado de la preocupación por reconocer el ser de cada uno de los estudiantes, está también la actuación dentro de un contexto concreto, un “aquí y ahora” que ha de orientar la acción educativa. Por esto, La Salle escucha los gemidos de aquellas familias trabajadoras y humildes que en procura de adquirir diariamente lo necesario para sus pequeños(as) hijos(as) no se preocupan por su educación, lo que conlleva que crezcan en ambientes no adecuados para la formación de personas de bien e incluso se les dificulte en la edad adulta adaptarse con facilidad al trabajo. San Juan Bautista, después de escuchar, actúa promoviendo las escuelas populares gratuitas cuya formación ha de contribuir a cambiar dicha realidad.

La educación contextualizada de La Salle también se manifiesta al desplazar el latín e implementar la lengua materna en la enseñanza con el ánimo de facilitar el

³⁶ PRESCIUTTINI, Mario. Una pedagogía centrada en el alumno. Madrid: ARLEP, 1999. p. 6.

aprendizaje y fortalecer su concepto de la escuela como aquella donde se imparte una educación útil para la vida. Afirmación que se fortalece con la creación de una educación técnica-profesional, además de la Escuela Normal con el fin de profesionalizar la docencia y dignificar tan noble labor que en aquellos tiempos no gozaba de verdadero reconocimiento.

Vale la pena también hacer mención de los internados y las escuelas para jóvenes cuyo difícil comportamiento requería de una atención especial como una señal más del actuar pedagógico del Señor de La Salle, quien renuncia a sus propios intereses y asume las prioridades de los demás para transformarlas y responder a ellas de la mejor manera.

◆ **Formación comunitaria**

Con la fundación de la primera congregación religiosa docente se resalta el valor de la vida comunitaria y el reconocimiento de que el desarrollo humano sólo se logra con la ayuda de otros(as). La vida comunitaria de los Hermanos de las Escuelas Cristianas se ha de reflejar en el aula de clase, convertir en ejemplo y proyección de valores altruistas, sentido de responsabilidad, de respeto y reconocimiento de la dignidad del(la) otro(a) como elementos esenciales para una sana convivencia.

Un factor relevante para la educación comunitaria es la educación en y para la libertad que se cultiva a través de la relación cercana educando-educador(a), la disciplina y estilos de enseñanza adecuados que promuevan progresivamente a cada estudiante apropiarse de su propia formación. La libertad también se promueve cuando adquiere responsabilidades en el desempeño de diferentes

roles dentro de su comunidad educativa que hagan sentir al(la) estudiante como un ser útil a la sociedad, pero especialmente, cuando cree la capacidad de renunciar a su propia libertad en favor de los demás.

◆ ***Una pedagogía del amor***

El(La) maestro(a) lasallista renuncia a intereses individuales para concentrarse en las necesidades y realidad de sus estudiantes, procura una relación individualizada que se extiende incluso fuera de los límites de la escuela pues la vida cotidiana también juega un papel básico en la formación integral. Por eso, su compromiso se transforma en acompañamiento constante, en vigilancia y atención al proceso de sus hermanos menores, en conocer sus inquietudes y sus logros, procurando por medio del diálogo y la escucha encontrar la mejor salida a aquellas situaciones críticas.

Acompañar no es **ir adelante** para obligar a seguir por donde el(la) maestro(a) desee, ignorando las expectativas, esperanzas y anhelos del educando, pero tampoco es **ir atrás** para dejarlo tropezar y caer repetidamente en sus propios errores; el acompañamiento, es **ir al lado**, dando las indicaciones necesarias que le permitan progresivamente adueñarse de sus pasos, abrirse camino y avanzar por este con firmeza hacia su desarrollo cultural y maduración interior.

La pedagogía del amor también se hace presente cuando el(la) maestro(a) se gana el corazón de sus estudiantes con dulzura y entusiasmo más no con castigos y actitudes de dureza. A la vez que cuando se acepta y reconoce a la persona del(la) estudiante tal y como es, sin alimentar en él(ella) falsas

expectativas engrandeciendo sus verdaderas capacidades pero tampoco opacándolas o minusvalorándolas.

Los(as) educadores(as) han de procurar un ambiente de confianza donde los(las) estudiantes se sientan apreciados(as), valorados(as), reconocidos(as), motivados(as) para aplicar en su vida las enseñanzas recibidas e impulsados(as) a proyectarlas en su propio entorno, concretizándolas en acciones que beneficie a su comunidad familiar y social.

Finalmente en todo este recorrido se puede descubrir “una pedagogía vivida... (San Juan Bautista de La Salle) actúa primero y sólo después formula una teoría de la educación”³⁷. Además, como él mismo lo reconoce, su opción se da por iniciativa de Dios al desear que “los niños lleguen al conocimiento de la verdad y se salven”³⁸, es decir que puedan liberarse de todo aquello que los oprime y no les permite alcanzar su pleno desarrollo, pero este objetivo sólo se puede alcanzar a través de los(as) maestros(as) a quienes Dios llama y “ha iluminado los corazones para dar su vida por la enseñanza de los niños”³⁹.

Es así como la pedagogía lasallista está fundamentada en el Evangelio y alimentada por la espiritualidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas quienes asumen este apelativo de “hermanos” para significar el tipo de relación que pretenden cultivar con los(as) jóvenes a su cuidado, ante quienes se presentan como hermanos mayores aceptándolos(as) y reconociendo en ellos(as) capacidades, limitaciones, condición económica, social, creencias, y todo aquello

³⁷ HENGEMÜLE, Op. cit., p.203

³⁸ PRESCIUTTINI, Op. cit., p. 28

³⁹ Ibid., p. 28

que lo hace un ser único(a), esto con el ánimo de acompañarlos(as) en su proceso de formación integral.

Para finalizar

En este segundo capítulo se subraya el actuar pedagógico de Dios y la experiencia de Jesús como fuente de inspiración para los fundadores de las comunidades elegidas y la actividad pedagógica que se ha mantenido hasta hoy. Pero, principalmente se ratifica la iniciativa de Dios, quien al escuchar el clamor de su pueblo actúa a través de San Juan Bautista de La Salle y Santa Juana de Lestonnac, con el ánimo responder acertadamente a las necesidades e inquietudes propias de la época y utilizando como medio su vocación educativa.

Las comunidades de La Salle y Lestonnac siguen un proceso de inspiración evangélica reconociéndose hijos(as) de Dios, aceptando el proyecto de Dios, proponiéndose hacerlo realidad en su propia vida y proyectarlo a través de los siglos por medio de una propuesta pedagógica que contiene elementos comunes con el actuar pedagógico de Dios y de Jesús que son recordados constantemente por medio de la oración y acción del Espíritu Santo en aquellos religiosos(as) dedicados a la educación.

Al igual que en el primer capítulo, la realidad, los acontecimientos históricos de la humanidad en un espacio y tiempo determinado, se convierten en el principal foco de acción hacia lo cual se vuelca la acción educativa de las comunidades. Para La Salle y Lestonnac el primer paso es la escucha, ya que les permite conocer para luego apropiarse de las necesidades de sus educandos, asumiéndolas en su propia vida con el fin de transformarlas y develar a través de esta actividad

pedagógica el Amor infinito del Padre. Esto con el fin de forjar en los(as) estudiantes el compromiso de no sólo aceptar para si sino de multiplicar en quienes le rodean este proceder misericordioso de Dios y de Jesús.

3. FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS DE DIOS Y DE JESÚS PARA UNA PEDAGOGÍA CRISTIANA CATÓLICA

Teniendo como precedente lo destacado en el primer capítulo sobre el proceder pedagógico de Dios y de Jesús, así como también las actividades educativas de las comunidades religiosas fundadas por San Juan Bautista de La Salle y Santa Juana de Lestonnac, desarrolladas en el segundo capítulo; en este tercer momento se subrayarán los elementos relevantes de la pedagogía de Dios y de Jesús con el fin de configurar los referentes fundantes de la pedagogía cristiana católica implementada por los Hermanos de las Escuelas Cristianas y Compañía de María Nuestra Señora.

Para este fin, se tendrá en cuenta cómo el Dios de la historia ha tomado la iniciativa para actuar en favor de su pueblo, escuchando y ofreciendo soluciones concretas que transforman la vida de la humanidad en un espacio y tiempo determinado. De la misma manera, Jesús presencia del Padre, asume la actitud de optar por los más débiles de su tiempo con el ánimo de recuperar en ellos la dignidad perdida a causa de los mecanismos de presión que los esclavizaba.

Finalmente, los fundadores inspirados por el Amor de Dios y con la fuerza del Espíritu Santo, aceptan la misión/vocación de ser instrumentos del Padre para que a través de sus comunidades y opción educativa hagan realidad el Proyecto de Dios en el mundo siguiendo el mismo camino tomado por el Creador en el Antiguo Testamento y por Jesucristo en el Nuevo Testamento.

3.1 CARACTERÍSTICAS DE LA PEDAGOGÍA DE DIOS Y DE JESÚS PRESENTES EN LA DINÁMICA EDUCATIVA DE LAS COMUNIDADES DE LA SALLE Y COMPAÑÍA DE MARÍA

3.1.1 Educación en y para la realidad *“Y al desembarcar, vio mucha gente” Marcos 6,34. “Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos.” Éxodo 3,7:*

Pedagogía de Dios: la obra creadora de Dios Padre es la primera y más grande manifestación de su presencia e interés en ofrecer un lugar a la humanidad que le permita realizarse digna y libremente, pero el ser humano en búsqueda equivocada de esa misma realización se aleja de Dios consiguiendo por sí mismo un estado de alienación que lo lleva al fracasar en su proyecto personal de vida. En este momento, Dios Padre por su Amor decide involucrarse en la realidad para desde allí conocer los anhelos, esperanzas, inquietudes, necesidades de sus hijos(as).

Pedagogía de Jesús: en el Nuevo Testamento Dios desea participar en la historia de la humanidad encarnándose en su Hijo Jesucristo quien asume una condición humana que le permite sentir, vivir, escuchar y tomar consciencia de la situación de dolor y desesperanza vivida por su pueblo. Dios al hacerse hombre en Jesús, conoce la situación del(la) hombre/mujer, actúa real y concretamente para liberarlo(la) de dicho padecimiento.

Pedagogía de las comunidades: los fundadores fueron conscientes y sintieron en su propio ser las necesidades más urgentes de su época y por la acción del Espíritu sintieron el llamado a ser instrumentos cambiantes de ese contexto alienante a través de la educación, haciendo viva la presencia amorosa de Dios.

En la actualidad estas comunidades religiosas han de hacer realidad el proyecto de Dios comprometiéndose con la historia, preocupándose por conocer las situaciones generadoras de empobrecimiento y todo acontecimiento que obstaculice la realización del plan salvífico para el/la hombre/mujer.

3.1.2 Educación por y para el amor “...sintió compasión de ellos...” Marcos 6,34
“He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel...” Éxodo 3,8:

Pedagogía de Dios: la acción de Dios refleja su mismo ser: Él es amor y todo su proceder está enmarcado en acciones de amistad, cercanía, escucha, compasión, comprensión, todo ello siempre en pro de la libertad y felicidad de su obra predilecta. Por esta razón, se inserta en la historia humana que no le es desconocida, pero que prefiere escuchar de labios de sus hijos para poder reaccionar efectivamente, dando soluciones concretas.

Para acercarse Dios a la humanidad emplea un itinerario específico en el cual plasma el respeto que tiene por la **libertad humana**, pues Él no se impone sino que deja al/la hombre/mujer escoger su camino, reconocerse a sí mismo/a como persona única con cualidades, potenciales, debilidades que lo hacen ser él/ella y

no otro/a. Además, la **acción procesual de Dios** señala su reconocimiento hacia los(as) hombres(mujeres) como seres en construcción que en constante formación aspiran alcanzar su autorrealización. En cada paso, Dios acompaña, protege y vigila el caminar del ser humano haciendo sentir su presencia y regocijo ante cada logro así como su preocupación y auxilio ante los fracasos.

Pedagogía de Jesús: Jesús, por ende, es el Amor hecho carne, su vida y sus acciones proyectan siempre el ser de su Padre, a quien presenta como a un Dios cercano que no inspira temor sino el cariño filial de un “Abbá”, un “papasito” para quien los intereses de sus “hijitos/as” son su prioridad, teniendo preferencia siempre por aquellos/as abatidos(as), marginados(as), sufrientes y desplazados(as) de una sociedad utilitarista y dominante.

La actitud de Jesús ante sus apóstoles y seguidores es de constante vigilancia y **acompañamiento**. Él nunca obligó a seguirlo, su actitud acogedora, esperanzadora, de ternura, transparencia y sencillez, inquieta los corazones que se sienten llamados a seguirlo con la certeza de encontrar en Él una respuesta a sus necesidades tanto físicas como espirituales. En estos comportamientos Jesús devela su **autoridad** porque antes de invitar a perdonar, Él perdona, antes de invitar a amar, Él ama. Esta misma autoridad le permitió enfrentarse a los mercaderes en el templo, así como criticar duramente las leyes político - religiosas pues estaban en contra del/la hombre/mujer que son para Dios y Jesús el eje central de su actuar pedagógico.

Pedagogía de las Comunidades: la Santa de Lestonnac y el Santo de La Salle, vivieron el amor de Dios y éste les permitió ver en aquellos(as) desprotegidos(as) y abandonados(as) de su tiempo el rostro de Jesús. Esta motivación los impulsó a

moverse a misericordia, pues su misma vida les daba las señales para enfocar su misión en favor de todo hombre (para La Salle) y toda mujer (para Santa Juana) sin distinción de raza, posición económica o social para que a través de la educación, medio dispuesto por Dios, lograran su liberación y en últimas, su redención.

La educación cristiana católica hoy ha de reflejar el mismo proceder de Dios, de Jesús y de los fundadores, involucrándose en la realidad que viven el/la hombre/mujer de hoy, para que movido por un sentimiento de entrega, el(la) maestro(a) pueda dar testimonio con sus actitudes y propia vida del amor que Dios ofrece a la humanidad y acompañe a sus estudiantes en la búsqueda de su propia identidad.

Además, el(la) educador(a) cristiano(a) ha de preocuparse constantemente por su preparación tanto académica como de crecimiento personal para “ganar” ante sus estudiantes el carácter de autoridad propio de Jesús, y de esta manera, hacer que su mensaje sea atrayente y penetre en lo más profundo del ser humano, cambiando y dejando a un lado todo aquello que impida “ser más”.

3.1.3 Educar para la misión “...pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas” Marcos 6,34. “Ahora, pues, ve; yo te envío a faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto” Éxodo 3,10:

Pedagogía de Dios: Dios Padre ve la necesidad de orientar a Israel, les hace reconocer que si bien están en total libertad de escoger el rumbo de su vida, el

más adecuado y que les ayudará a salir de la esclavitud es el indicado por Él, pues cualquier otro camino sólo lo llevará a acentuar aún más la carga opresiva. Por esta razón hace sentir su presencia revelándose a Moisés, para a través de él dar a conocer su sentir e intención de enviarlo como su emisario en favor de la liberación de su pueblo.

Pedagogía de Jesús: en el Nuevo Testamento, es Jesús el enviado en favor de dicha liberación, su misión está enfocada a conocer y apropiarse de las situaciones límite de la humanidad pero especialmente a actuar misericordiosamente para rescatar y transformar dicha realidad. Al igual que Dios se valió de Moisés, Jesús después de asumir esta misión en su vida, instruye y envía a sus discípulos: *“vayan, pues, a las gentes de todas las naciones y haganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes, por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28, 19 - 20). Entonces, Jesús mismo se hace mensaje para penetrar hasta lo más profundo de los seres humanos y enseñarles la manera de alcanzar la libertad.

Pedagogía de las Comunidades: a partir del referente pedagógico presentado en las Escrituras, los fundadores de las comunidades religiosas elegidas después de vivir el mensaje evangélico, su testimonio de vida se convierte en el medio para llamar a sus colaboradores con quienes fortalecen la vida comunitaria expandiendo esta experiencia de unidad, amor, comprensión en favor de los(las) jóvenes de hoy haciéndoles entender que su autorrealización se alcanza cuando ponen todo su ser al servicio de la sociedad.

Ese es el objetivo de la educación, hacer que los/las hombres/mujeres se humanicen, que en plena libertad y aprovechando al máximo sus capacidades junto con la formación recibida, alcancen un lugar importante dentro del tejido social, pues ya el acompañamiento ha llegado a su fin, sus compañeros(as) de camino han desaparecido para dejarlo avanzar con autonomía por la senda que él mismo a través del proceso educativo ha vislumbrado.

Esto lo afirma la educación lasallista cuando ofrece "...una formación orgánica, integral, afectiva, intelectual, moral y religiosa, sistemática y permanente, centrada en la promoción y perfeccionamiento de la persona humana; inteligente y libre, abierta al diálogo y a la convivencia, comprometida con el conocimiento y dominio de la naturaleza y en la transformación de la sociedad y del mundo actual, para hacer de ellos una realidad más noble y más humana"⁴⁰.

3.2 PILARES PARA UNA EDUCACIÓN CRISTIANA HOY

Se van a tener en cuenta cuatro pilares⁴¹ que han de ser los cimientos de la labor pedagógica del(la) educador(a) cristiano(a) que le permitirá dar respuesta a las necesidades educativas de hoy: Educar para ser, Educar para conocer, Educar para hacer y Educar para convivir.

⁴⁰ Agenda Universidad de La Salle, 2006.

⁴¹ PERESSON TONELLI, Mario L. Misión Profética de la Educación Católica en los Umbrales del Tercer Milenio. Bogotá: Precolombi – David Reyes, 1998. p. 149.

3.2.1 *Educar para ser*

El(La) educador(a) cristiano(a) para enseñar a “ser” ha de fortalecer su propia persona, reconocer su misión educativa como un carisma, como una vocación y un llamado de Dios a transmitir con su vida la experiencia que ha tenido de Dios y de comunidad. Su labor estará inmersa en una sociedad concreta con acontecimientos que la identifican y es a dichas situaciones a las que debe apuntar su acción, dando prioridad a todo aquello que oprime y esclaviza.

Al reconocer su vocación, el(la) maestro(a) descubre la presencia activa del Espíritu Santo en él(ella), quien lo alienta e indica la manera de proceder para cumplir cabalmente su misión educativa en pro de la construcción del Reino de Dios en la tierra, revelándole también, una visión del mundo acorde con dicho propósito.

La palabra del(la) educador(a) ha de tener un carácter transformador y liberador para que de esta manera sea atractiva y pueda penetrar en los corazones de los educandos. En su voz está la autoridad, porque se conoce a si mismo y a la realidad, es consciente de las necesidades de su entorno y sabe que es en estas situaciones difíciles donde Dios lo llama a actuar, dándole señales que le indiquen el camino para encontrar la respuesta acertada a cada acontecimiento.

Su actuar ha de estar impregnado de amor, paciencia, escucha con lo que refleja en él(ella) la presencia viva de Jesús Resucitado. Su actividad educativa nunca se convierte en obligación, porque cada paso que da en favor de las personas a su cargo está motivado por una fuerza interior que es imposible evadir y cuya meta

es la transformación del comportamiento de sus estudiantes, con miras a formar hombres/mujeres nuevos(as) que construyan un mundo mejor.

El(La) educador(a) además de anunciar la esperanza de un mañana diferente, ha de denunciar todo lo que atenta contra la realización humana y del proyecto de Dios. La acción del(la) maestro(a) cristiano(a) ha de estar enfocada desde su área (matemáticas, ciencias, sociales, español, etc.) a la formación en valores que preparen al ser humano para enfrentarse al mundo y que eviten rumbos diferentes al indicado por Dios Padre.

3.2.2 *Educar para conocer*

El(La) maestro(a) de hoy no puede desconocer los acontecimientos más relevantes que marcan el mundo actual, porque es precisamente en dicha realidad donde se construye su proyecto educativo de transformación, no podría brindar una educación efectiva sin tener un conocimiento profundo de las bases sobre las que puede empezar a construir y/o cambiar.

Entonces, los(as) educadores(as) cristianos(as), a ejemplo de los fundadores de las comunidades (San Juan Bautista de La Salle y Santa Juana de Lestonnac) tienen la capacidad de ver las mismas cosas pero interpretadas críticamente desde la óptica de Dios, lo cual les ha de permitir actuar para dar soluciones acertadas y mostrar en ellas el rostro amoroso del Padre, quien siempre escucha el clamor de su pueblo.

Es así como el(la) maestro(a) ha de ser consciente del mundo globalizado que absorbe al ser humano reduciéndolo a un simple objeto en favor del progreso de unos pocos. Este fenómeno en principio afectó a una sociedad completa, ahora ataca a cada persona limitándola y anteponiendo sobre ella factores como el dinero y el poder que lo alejan del proyecto de Dios, arrebatan su valor como ser humano y por ende, impiden su autorrealización.

Al tener al ser humano como centro de la actividad educativa, el proyecto de globalización se ha de convertir en su principal objetivo, ya que este atenta contra la dignidad de la persona, crea una idea falsa de superación que opaca al ser humano, poniendo el “tener” sobre el “ser”, el consumismo por encima del bienestar colectivo y el dinero -como ídolo-, reduce al hombre/mujer en mercancía, en resumen, para este mundo globalizado quien no tiene no es nadie.

Otro elemento que marca el acontecer actual es la falta de conciencia ecológica, la naturaleza al igual que el/la hombre/mujer ha sido instrumentalizada y explotada desmesuradamente al punto de alcanzar niveles de destrucción tan preocupantes que comprometen la existencia de todo ser vivo, principalmente a la raza humana, quien en lugar de cumplir su misión de salvaguardarla se ha dedicado de manera inconsciente a destruirla por su ansia de poseer de manera ilimitada.

El egoísmo humano alcanza proporciones tales que se actúa sin pensar en el bienestar propio, ni de quienes le rodean y menos aún en el de las futuras generaciones. La ambición a costa de la destrucción y agotamiento de los recursos naturales se limitan a un presente inmediato perdiendo totalmente el horizonte, la visión hacia el futuro e ignorando por completo la misión de ser co-creadores de la obra de Dios.

3.2.3 *Educar para convivir*

El(La) educador(a) cristiano(a) teniendo claro el valor de la comunidad para su propio crecimiento y desarrollo, ha de transmitir este mensaje a las personas a su cargo para ayudarles a su encuentro consigo mismo y con los(as) demás como fuente de riqueza para su humanización. Por otra parte, ha de reconocer que la globalización afecta tanto a nivel personal como comunitario y es un acontecimiento innegable ante el cual el/la hombre/mujer no tiene alternativa; pues se hace o no responsable de ella.

De esta manera, la educación ha de procurar preparar al/la hombre/mujer para que pueda enfrentarse al mundo que lo/la rodea, reconociéndose hijo(a) de Dios, hermano(a) de Jesucristo y por consiguiente encarnando esta experiencia en su relación con los(as) demás, para que en un ambiente fundamentado en el amor y la fraternidad dé respuestas a las necesidades de todos(as), especialmente las de aquellos(as) menos importantes ante los ojos de la sociedad materialista de hoy.

La educación cuando enfatiza su acción en favor de la comunidad crea la capacidad de sensibilizarse desde abajo, priorizando la calidad de vida sobre la cantidad, la equidad sobre la codicia y la libertad sobre la opresión. De esta manera, sólo cuando se cambia el “yo” por el “nosotros” se puede transformar la sociedad alienante e individualista por una sociedad libre y solidaria, donde no se espera la acción del(la) otro(a) para proceder, pues la iniciativa es también comunitaria asumiendo cada uno el rol indelegable y acorde con su propio ser.

El centro hacia el que se ha de mover la educación cristiana actual es el pobre⁴² (material y espiritual) como lo fue para Dios, para Jesús y para los fundadores de las comunidades religiosas estudiadas. Por eso, toda acción ha de estar enfocada a sacar de la miseria y exclusión al ser humano devolviéndole su dignidad, hacer que se descubra a si mismo para alcanzar su autorrealización.

Padre, Hijo y Espíritu Santo son el vivo reflejo de la vida comunitaria que desean para la humanidad. Que así como la Trinidad es una realidad inseparable por el amor que la invade, la humanidad a imagen trinitaria ha de constituirse en una unidad amorosa inquebrantable que alimentada por el respeto y el reconocimiento de la dignidad e individualidad de cada uno, logre hacer realidad una vida comunitaria donde reine la libertad, el testimonio de vida, ayuda mutua y responsabilidad de cada miembro para cumplir la misión que le es intransferible y cuyo cumplimiento hará realidad el Proyecto de Dios.

3.2.4 *Educar para hacer*

La educación cristiana de hoy no puede quedarse en el análisis de la realidad, pues así como Jesús antepuso la práctica a la teoría y también los fundadores (Santa Juana de Lestonnac y San Juan Bautista de La Salle) inspirados en Él procuraron convertir su vida en mensaje; los(las) educadores(as) han de actuar de la misma manera para cambiar este mundo globalizado que favorece a unos(as) pocos(as) por un planeta mundializado que favorezca a toda la humanidad.

⁴² MORENO, Catalina. ZAMBRANO, Sonia, autoras de este trabajo, piensan que en la actualidad existen personas que tienen limitaciones económicas pero también hay seres humanos que tienen carencias de tipo afectivo, pues teniéndolo todo a nivel material: dinero, posición social, estabilidad laboral, etc. se reconocen y dan señales de vacíos y tristezas que inundan lo más profundo de su ser.

Este ha de ser el compromiso del(la) educador(a) cristiano(a) de hoy, tomar y hacer tomar conciencia que el mundo es único y todos(as) los(as) hombres(mujeres) pertenecen a este, por lo tanto existe la responsabilidad frente a su conservación. El(la) maestro(a) ha de luchar contra la globalización -que se concentra en el consumo, plantea un desarrollo por medio de la economía e impone una única cultura eliminando la identidad de las pequeñas culturas-; para promover una “mundialización”⁴³, cuyo centro sea la persona y que en búsqueda de su superación, invierta en las capacidades humanas, así como también, promueva un diálogo intercultural.

Por esta razón, el(la) educador(a) considerándose portador(a) del mensaje del Evangelio ha de hacerlo penetrar primero en su propia cotidianidad para luego llevarlo hasta lo más profundo de la realidad del(la) otro(a), respetando su identidad, sus principios, en fin, su mismo ser. En últimas, ha de lograr que la Buena Nueva por un lado, se enriquezca de las diferentes culturas⁴⁴ y por otro, las enriquezca encarnándose en ellas para rescatarlas y fortalecer su identidad en lugar de destruirlas o compactarlas (Inculturación del Evangelio).

Si el objetivo de la educación es la humanización del/la hombre/mujer su acción ha de reconocer la influencia que ejercen factores tanto internos como externos, por este motivo no se puede olvidar la importancia que tiene para su crecimiento el conocerse a sí mismo(a), conocer y convivir con los(as) demás hombres/mujeres, pero también la relación con los demás seres de la naturaleza vivos e inertes.

⁴³ Ibid., p. 68

⁴⁴ La cultura es entendida como la forma de ser y de vivir de un pueblo.

Es así como, la educación ha de concentrar sus propósitos en “el amor a la vida, la creación de una humanidad fraternizada entre sí y con todo ser viviente”⁴⁵. Porque el ser humano ha de reconocerse ya no como el dueño y dominador de la naturaleza (“antropocentrismo”⁴⁶) sino como un miembro más de ella procurando la convivencia y armonía con su entorno (“biocentrismo”⁴⁷), sin menospreciarse a si mismo ni a su prójimo porque todo y todos son creación de Dios, único dueño y señor de la vida.

En conclusión el reto de la educación cristiana de hoy está en cambiar la manera de interpretar la vida y la cosmovisión o forma de ver el mundo, creando unas nuevas normas coherentes de comportamiento fundamentadas no sólo en la razón (“logos”⁴⁸) sino también en los sentimientos (“pathos”⁴⁹) para facilitar la relación armónica con la naturaleza y el cosmos; en definitiva, se trata de crear “una manera de estar – en – el – mundo y estar – con – el – mundo, no sobre las cosas, sino junto a ellas, como hermanos y hermanas en una misma casa”⁵⁰ en la que reina el Amor del Padre.

⁴⁵ Ibid., p. 124

⁴⁶ Ibid., p. 124

⁴⁷ Ibid., p. 124

⁴⁸ Ibid., p. 90

⁴⁹ Ibid., p. 91

⁵⁰ Ibid., p. 126

4. CONCLUSIONES

Se determinaron las características pedagógicas del actuar de Dios, quien por iniciativa propia, escucha de boca de su pueblo la aflicción que los aqueja, para después, en un acto de amor proceder a cambiar radicalmente dicha situación y conducir en libertad al/la hombre/mujer a su propia realización humana que se traduce en moverse a misericordia.

Se destacó que el objetivo de la Pedagogía de Jesús es la Gloria de Dios y la salvación del hombre y la mujer, por medio de un lenguaje concientizador y liberador que comunica a través de su testimonio de vida como experiencia del amor del Padre por la humanidad, para, de esta manera, enseñar a vivir como hijos/as de Dios.

Se vislumbró la acción de Jesús como encarnación del proceder del Padre. La pedagogía de Jesús es Él mismo y requiere de un conocimiento profundo de sus obras y palabras en donde hace uso de la misma pedagogía de Dios: Jesús toma la iniciativa, se inserta en la realidad humana y dentro de ella se da a conocer para presentar su proyecto con el cual invita a ser “alter christus” u “otros cristos”.

Se destacó que, a través de la experiencia de vida de los fundadores (La Salle y Lestonnac) la acción amorosa de Dios se hace presente en especial en aquellos

momentos de crisis que marcan la vida del ser humano. Es en estos donde el/la hombre/mujer escucha la voz amorosa del Padre, quien lo/la lleva a reencontrarse consigo mismo, con su entorno y a encaminarse en pro de hallar la vocación que lo/la conducirá a su autorrealización.

Se reflejó la acción educativa de Dios y de Jesús en el actuar pedagógico de los fundadores, pues sus vidas estuvieron impregnadas por el interés de construir el Reino de Dios en la tierra a partir de acciones concretas y de solución a las necesidades propias de la época.

Se reconoció que el Espíritu que animó a los fundadores (San Juan Bautista de La Salle y Santa Juana de Lestonnac) continúa impulsando la misión inicial de brindar una educación cristiana católica que tenga como centro a la persona; se oriente a su formación integral y se preocupe por conocer la realidad en la que están inmersas las personas a su cuidado, proporcionándoles herramientas que le permitan dar solución definitiva a sus necesidades físicas, espirituales, familiares, sociales, políticas, económicas, etc.

Se destacó que el actuar pedagógico de Dios, de Jesús y de las comunidades no ha de limitarse a nivel de una experiencia individual, pues al reconocer a la humanidad como seres en construcción y con necesidad de los(as) demás, ésta misión ha de concretizarse con el despojo de sí mismo para ponerse al servicio del prójimo y reflejar de esta manera la Comunidad Trinitaria: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Se subrayaron cuatro pilares para la educación cristiana católica de hoy que sintetizan la pedagogía de Dios, de Jesús y de las comunidades elegidas: Educar para ser, Educar para conocer, Educar para convivir y Educar para hacer. Pues es necesario para nuestra realidad contemporánea conocerse a sí mismo y valorar al/a otro/a (Educar para ser), además de procurar involucrarse y ser consciente de los acontecimientos que enmarcan su entorno (Educar para conocer) para que de manera responsable y comunitaria emprendan la marcha con el ánimo de crear una nueva cultura más humana (Educar para convivir) en donde el/la hombre/mujer de ser dominador/a para convertirse en guardián/a y protector/a del medio ambiente, rescatando así su misión de ser co-creador de la obra creada por Dios (Educar para hacer).

Se abren posibilidades de realizar nuevas investigaciones que permitan la profundización de herramientas analíticas que ayuden al(la) educador(a) de hoy a conocer el mundo actual teniendo como base la espiritualidad y experiencia pedagógica de las comunidades de La Salle y Lestonnac.

Surge la necesidad de realizar posteriores investigaciones donde se pueda verificar si la práctica pedagógica actual de las comunidades elegidas tiene coherencia con lo que teóricamente se ha desarrollado en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Aportaciones de la Compañía de María Nuestra Señora a la historia de la educación. Actas del simposio internacional de historia de la Compañía de María Nuestra Señora. Barcelona: Lestonnac, 1995. 625 p.

Aprender a enseñar, abril 20 de 2006. De Internet:

<http://www.gruposanfrancisco.org/modules.php?name=news&file=article&sid=359>

ARANGO A., Oscar Albeiro y otros. Un Dios que rompe con el sufrimiento: Teología del Principio-Misericordia. Bogotá, 2003, 15 p. Anteproyecto de Grado (Licenciados en Educación con énfasis en Estudios Religiosos). Universidad de La Salle, Facultad de Educación. Departamento de Ciencias Religiosas

A.A.V.V. Diccionario Teológico Interdisciplinar. Salamanca: Sígueme, 1982. 280 p.

A.A.V.V. Guías de trabajo. Módulo 4. Bogotá: CINDE, 1990. 30 p.

A.A.V.V. Nueva evangelización, evangelio y comunidad solidaria. Bogotá: PUJ, Facultad de Teología, 1991. 120 p.

BAENA, Gustavo. La vida sacramental. Libro basado en las grabaciones dictada en el Colegio Berchmans de Santiago de Cali, 1998. 100 p.

BIBLIA DE ESTUDIO. DIOS HABLA HOY. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000. 1432 p.

BRIONES, Guillermo. La investigación social y educativa. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 1998. 240 p.

CARAVIAS. José L. El Dios de Jesús, abril 14 de 2006. De Internet: <http://servivioskoinonia.org/biblioteca/teologica/CaraviasEIDiosDeJesus.zip>

CARBONELL, Jaime. Pedagogías del siglo XXI. Barcelona: CISSPRAXIS, 2000. 260 p.

CORPAS DE POSADA, Isabel. Originalidad de la pedagogía. En: Revista Teológica Xaveriana, Vol. 40, No. 2, Bogotá: (abril-junio, 1990). 30 p.

FLORISTAN, Casiano. La Iglesia en el mundo. Los desafíos que hoy tienen planteados la acción pastoral. En: Vida Pastoral, (1998). 26 p.

_____ Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral. Salamanca: Sígueme, 1993. 214 p.

FRANCOISE, Soury-Lavergne. Un Camino de Educación, Roma: Lestonnac, 1984. 391 p.

FREIRE, PAULO. La educación como práctica de la libertad. Bogotá: América Latina, 1965. 260 p.

_____. Pedagogía del oprimido. México: Siglo Veintiuno, 2002. 214 p.

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SAN ALFONSO. Normas Metodológicas 2005-2010. Bogotá: Kimpres Ltda., 2005. 149 p.

GUTIERREZ, Gustavo. Líneas pastorales de la Iglesia en América Latina. Lima: Análisis teológico, CEP, 1983. 290 p.

JEREMIAS, Joachim .Teología del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 2001. 328 p.

HENGEMÜLE, Edgard. La Salle. Lectura de unas lecturas. El Patrono de los Educadores en la Historia de la Educación. Bogotá: RELAL, 2003. 286 p.

LONERGAN, Bernard. Método en Teología. Salamanca: Sígueme, 1994. 320 p.

MARCHEL, Witold. Abbá Padre. El mensaje del Padre en el Nuevo Testamento. Barcelona: Herder, 1967. 234 p.

MESTERS, Carlos. Un Proyecto de Dios. La práctica liberadora para una convivencia humana igualitaria, abril 9 de 2006. De Internet:
<http://servicioskoinonia.org/biblioteca/biblica/MestersProyecto.zip>

_____. Libro de la Alianza. Éxodo 19-24, marzo 15 de 2006. De Internet: <http://servicioskopinonia.org/biblioteca/biblica/MestersAlianza.zip>

ORTEGA, José M.. El Dios de las comunidades cristianas. Nueva evangelización. Temas de reflexión bíblica, marzo 15 de 2006. De Internet:
<http://servicioskopinonia.org/biblioteca/biblica/OrtegaDiosComunidadesXnas.zip>

PARRA, Alberto. Fundamentación pedagógica de la pastoral educativa. Arquidiócesis de Bogotá: Serie Pastoral Educativa 1, 2000. 109 p.

PERESSON TONELLI, Mario. La pedagogía de Dios: Una educación para la libertad, abril 9 de 2006. De Internet:
http://www.celadec.com.ar/foro/la_pedagogia_de_dios.html

_____. La pedagogía de Jesús, Maestro carismático popular. Bogotá: Kimpres, 2004. 248 p.

_____. Misión Profética de la Educación Católica en los Umbrales del Tercer Milenio. Bogotá: Precolombi – David Reyes, 1998. 155 p.

PIKAZA, Xavier. Dios judío, Dios cristiano. El Dios de la Biblia. Pamplona: Verbo Divino, 1996. 354 p.

_____. SILANES, Nereo. Diccionario Teológico El Dios Cristiano. Salamanca: Secretariado Trinitario, 1992. 380 p.

PRESCIUTTINI, Mario. Una pedagogía centrada en el alumno. Madrid: ARLEP, 1999. 32 p.

RECHNITZ, Alejandro von. El Éxodo, abril 09 de 2006. De Internet:
<http://servicioskopinonia.org/biblioteca/biblica/RechnitzExodo.zip>

SARAVIA, Javier. El Poblado de la Biblia, mayo 12 de 2006. En Internet:
<http://servicioskoinonia.org/biblioteca/bibliodatos1.html?SARAVIA.zip>

SIVATTE, Rafael de. Dios camina con su pueblo, abril 09 de 2006. De Internet:
<http://servicioskoinonia.org/biblioteca/biblica/SivatteDiosCaminaConSuPueblo.zip>

SOBRINO, Jon. El principio misericordia: bajar de la cruz a los pueblos crucificados. Santander: Sal Terrae, 1992. 320 p.

TUBLET, Jacques. La pedagogía Divina según el Antiguo Testamento. En: Selecciones de Teología Vol. 35, No. 140 (Octubre-diciembre de 1990). 12 p.

VALLEJO B., Luis. Jesús el Maestro. Pastoral Catequética. Bogotá: USTA, 1990. 298 p.

VASCO, Carlos Eduardo. Pedagogía, discurso y poder. Bogotá: CORPRODIC, 1998. 134 p.